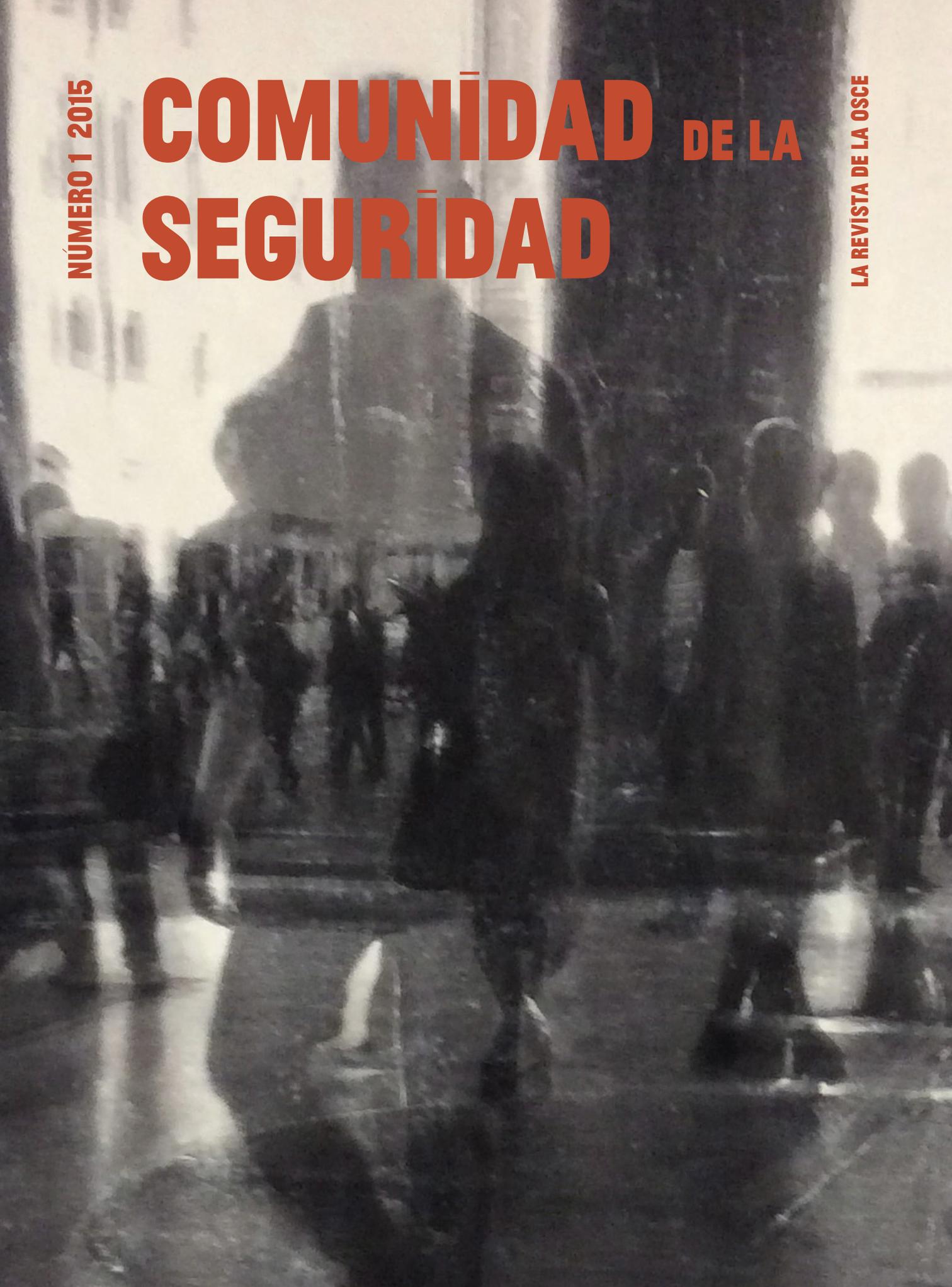


NÚMERO 1 2015

COMUNIDAD DE LA SEGURIDAD

LA REVISTA DE LA OSCE



Sumario »



1 Helsinki Hace 40 años, el 1 de agosto de 1975, la firma del Acta Final de Helsinki puso fin a la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE). Los principios fundamentales convenidos que han de gobernar las relaciones entre los Estados son hoy más válidos que nunca...16

2 Ucrania Más de un millón de personas se han desplazado a las regiones occidentales de Ucrania para huir del violento conflicto de Donbass. La oficina ucraniana del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados ha cambiado de orientación para ayudar a los que son extranjeros en su propio país...9

3 Corea Seúl acogió el presente año por cuarta vez la Conferencia OSCE-Asia, los días 1 y 2 de junio. ¿Puede ser la OSCE una inspiración para Asia? El Ministro Adjunto coreano Shin Dong-ik reflexiona sobre esa pregunta...22

4 Uzbekistán Marta, la organización letona más importante de ayuda a la mujer, se ha ampliado a Uzbekistán y a otros países de Asia central. Las mujeres de Riga y Tashkent tienen más cosas en común de lo que se piensa, dice Iluta Lāce, fundadora y directora de Marta...32

Índice » Número 1, 2015

#OSCE_4

TEMA: UCRANIA

La OSCE en Ucrania _7



Cuando un millón de personas tienen que huir _9

Luces y sombras: instantáneas de la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania _12



HELSINKI+40

Reavivar el Espíritu de Helsinki: se cumplen 40 años del Acta Final de Helsinki _16

El Decálogo de Helsinki: Ahí empezó todo _18

Ha llegado el momento de una nueva Estrategia de la OSCE? _21



ENTREVISTA

La OSCE, una fuente de inspiración para Asia

Entrevista con Shin Dong-ik, Ministro Adjunto de Asuntos Multilaterales y Mundiales del Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Corea _22

EN PRIMERA PERSONA

Un japonés en Bosnia _26

DENTRO DE LA OSCE

La Troika de la OSCE _28

ACADEMIA

Reconsiderando la OSCE y la seguridad en Europa _29

SOCIEDAD CIVIL

Marta en Uzbekistán _32

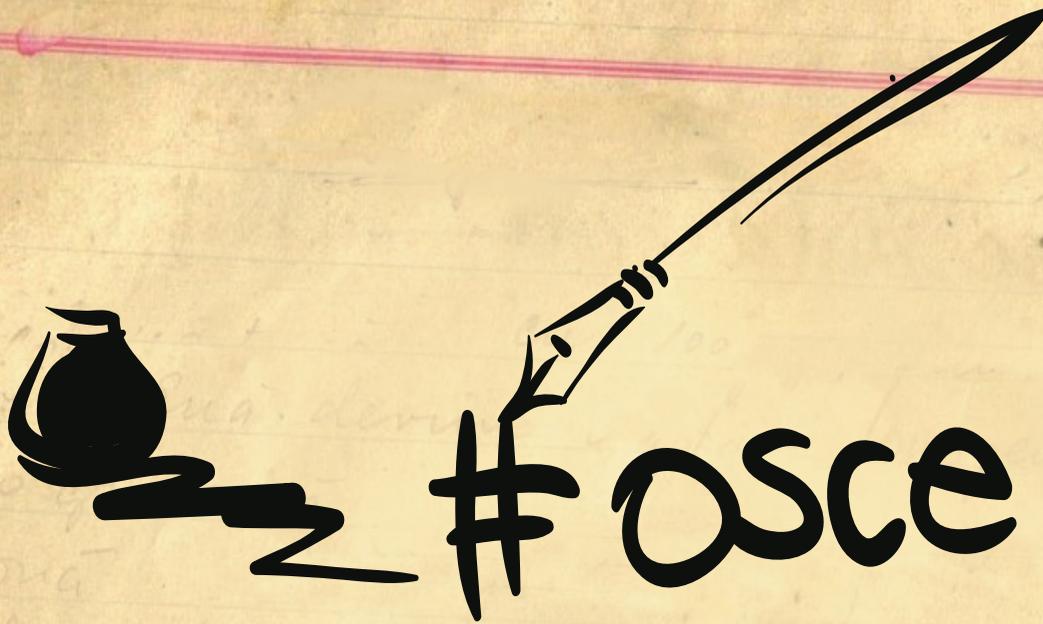


Miscelánea _34

Imagen de portada © Cristiano De Matteis

Las imágenes fotográficas procesadas del artista italiano Cristiano de Matteis evocan la dualidad de lo visible y lo invisible, lo evidente y lo implícito. Son metáforas del desplazamiento interno y, de manera más general, de la condición humana. www.lostudioarte.com





Helsinki +40

El 1 de agosto de 2015 el Acta Final de Helsinki cumplirá 40 años. El documento que puso fin a la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa y puso el primer clavo en el ataúd de la Guerra Fría sigue inspirando la labor de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). El destacado papel desempeñado por la Organización a la hora de responder al trágico conflicto de Ucrania y su entorno ha hecho que sea innecesario un examen de conciencia acerca de la necesidad de prolongar su existencia. Pero si se quiere que la OSCE sea efectiva en el futuro, es necesario dar respuesta a cuestiones importantes. ¿Cómo ha podido ocurrir esto en la Europa del siglo XXI? ¿Cómo podemos asegurarnos de que no vuelva a ocurrir?

En septiembre de 2014, esas preguntas forzaron al Presidente en Ejercicio de la OSCE, Didier Burkhalter, a convocar una reunión especial de Ministros de la OSCE que asisten a las reuniones de alto nivel de la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York. Esas mismas preguntas marcaron también los debates del Consejo Ministerial de Basilea, los días 5 y 6 de diciembre, e hicieron que la Troika de la OSCE 2015 (Suiza, Serbia y Alemania) encargara a un Panel de Personas Eminentes que reconsiderara la seguridad europea como un proyecto común. Los debates posteriores sobre la seguridad europea serán con toda seguridad el tema dominante en la actividad de celebración del aniversario del presente verano.

Por invitación del Presidente en Ejercicio de la OSCE y Ministro serbio de Asuntos Exteriores Ivica Dacic, los Estados participantes de la OSCE se reúnen el 10 de julio de 2015 para celebrar una **reunión oficiosa de alto nivel en el Finlandia Hall de Helsinki**, el mismo lugar donde se firmó el Acta Final de Helsinki. La Asamblea Parlamentaria de la OSCE también conmemorará el aniversario cuando se reúna en Helsinki para su período anual de sesiones, del 5 al 9 de julio.

Jornadas de Seguridad de la OSCE

“Soy árabe, soy musulmana, soy mujer, soy libre (probablemente no soy lo que piensas). Creo que todos somos, hasta cierto punto, un poco culpables de crear estereotipos. Del este al oeste, del norte al Mediterráneo meridional, no nos conocemos realmente los unos a los otros. Para mí la educación es esencial, la educación mediante los medios informativos” dijo la invitada y productora de la televisión marroquí, Leila Ghandi, hablando en el programa nocturno que iniciaba las Jornadas de Seguridad de la OSCE patrocinadas por el Secretario General de la Organización, Lamberto Zannier, los días 21 y 22 de mayo en Viena, sobre el tema **“Tendiendo puentes: Promoviendo el diálogo para evitar la radicalización y el extremismo violento”**

Puede seguir el debate en: www.osce.org/secretariat/159801

La prevención de la radicalización fue uno de los muchos problemas planteados en el Centro Wilson de Washington D.C. el 17 de marzo, en la primera Jornada de la Seguridad celebrada fuera de Viena desde que se iniciaron esas actividades en 2012. Ucrania, Afganistán y las estrategias de cara al futuro fueron los temas principales de esa jornada, que trató el tema Retos actuales para la seguridad euroatlántica: Estrategias de cooperación y soluciones conjuntas.

Puede leer el informe en: www.osce.org/secretariat/160461

El agua y la seguridad

El pasado año, las devastadoras inundaciones en los Balcanes occidentales indujeron a la Presidencia serbia de la OSCE a elegir la buena gestión de los recursos hídricos como tema del **23º Foro Económico y Medioambiental de la OSCE**.

“Mediante la mancomunación de esfuerzos y el desarrollo de sistemas de predicción, podemos superar esa amenaza y dar a nuestros ciudadanos la seguridad que necesitan”, dijo Dražen Kurečić, Presidente de la Comisión Internacional para la Protección del Río Danubio y Ministro Adjunto de Agricultura de Croacia, en la segunda reunión preparatoria del Foro, celebrada en Belgrado los días 11 y 12 de mayo. La primera reunión preparatoria tuvo lugar en Viena los días 26 y 27 de enero, y la reunión de clausura está previsto celebrarla en Praga del 14 al 16 de septiembre.

Puede ver los documentos de la reunión en:

www.osce.org/event/23rd_eef_prep2

Luchando contra los contrabandistas y los traficantes de seres humanos mediante la justicia penal

„Estoy convencido de que esta reunión contribuirá a mejorar las capacidades de las fuerzas de seguridad para investigar, procesar y dismantelar a los grupos delictivos organizados que participan en el contrabando de migrantes y en la trata de personas” dijo Alexey Lyzhenkov, Coordinador de las actividades de la OSCE para hacer frente a las amenazas transnacionales, en la **Reunión anual de expertos policiales de la OSCE**, celebrada en Belgrado los días 28 y 29 de mayo y organizada conjuntamente por la Unidad de Estrategia Policial del Departamento de Amenazas Transnacionales y la Presidencia serbia.

Expertos en justicia penal y representantes de organizaciones internacionales examinaron las nuevas tendencias (una de ellas es el número preocupantemente bajo de procesamientos y condenas de traficantes). Recomendaron que se redoblaran los esfuerzos para identificar a grupos delictivos y llevarlos ante los tribunales. Para eso no basta con aplicar el marco jurídico internacional; es necesario identificar las diferencias entre las leyes y prácticas de los distintos países y, cuando sea necesario, armonizarlas, por ejemplo mediante maniobras transfronterizas y formación profesional. Es necesario que en las estrategias nacionales participen múltiples organismos y la sociedad civil. Ésas y otras conclusiones clave (21 en total) ayudarán a orientar la futura labor de la OSCE en ese ámbito.

Conferencia OSCE-Asia en Seúl

El logo de la Conferencia OSCE-Asia, celebrada en Seúl los días 1 y 2 de junio, utilizó un motivo tradicional coreano para simbolizar que Europa y Asia están “bajo el mismo techo”. Si Europa está padeciendo actualmente amenazas geopolíticas para su seguridad, los retos son muy desalentadores si se le añaden los múltiples problemas que afectan al nordeste de Asia. El desarrollo de armas nucleares por parte de Corea del Norte, los últimos sucesos del Mar de la China Meridional, la tensión en los cielos, en los mares y en la tierra, y el ciberespacio, fueron algunas de las cuestiones mencionadas por el Ministro coreano de Asuntos Exteriores, Yun Byung, en su discurso de apertura. “Sin embargo, para nosotros, esa sombría perspectiva significa que actualmente el margen de cooperación es muy amplio” dijo. Uno de los ámbitos de cooperación más prometedores mencionados fue la labor conjunta sobre medidas de fomento de la ciberconfianza. El Ministro de Asuntos Exteriores de Tailandia anunció el ofrecimiento de su país de acoger la Conferencia OSCE-Asia del próximo año.■

Puede leer las declaraciones y el resumen consolidado (se publicará en breve) en la página web de la conferencia www.osce.org/networks/147716



2015 OSCE-ASIAN
CONFERENCE hosted by **KOREA**

La OSCE en Ucrania*

Diciembre de 2014 a junio de 2015



Mediación y negociación

El Presidente en Ejercicio de la OSCE, Primer Ministro Adjunto y Ministro de Asuntos Exteriores de Serbia, Ivica Dačić, está aprovechando todas y cada una de las oportunidades para instar a todas las partes a que cumplan las obligaciones contraídas en virtud del Conjunto de medidas para la aplicación de los Acuerdos de Minsk, acordado por los dirigentes de Francia, Alemania, Rusia y Ucrania durante la reunión celebrada en el formato de Normandía, el 12 de febrero.

Para apoyar a la Presidencia de la OSCE, el Secretario General de la Organización, Lamberto Zannier, visitó varias veces Ucrania. En las numerosas reuniones de alto nivel que mantuvo con los agentes pertinentes, estudió la situación y la función que puede desempeñar la OSCE para mantener un diálogo franco e integrador.

El PeE volvió a nombrar a la diplomática suiza Heidi Tagliavini como su Representante Especial en Ucrania y en el Grupo de Contacto Trilateral. La Embajadora Tagliavini finalizó su mandato en junio y su sucesor fue el Embajador Martin Sajdik, de Austria.

En respuesta a las disposiciones del Conjunto de medidas del 12 de febrero, y tras las consultas mantenidas en la Troika de la OSCE (Suiza, Serbia y Alemania), el PeE nombró representantes de la OSCE para que dirigieran los grupos de trabajo que están bajo los auspicios del Grupo de Contacto Trilateral. Los grupos se ocupan de seguridad, asuntos políticos, PID y refugiados, ayuda humanitaria, asuntos económicos y rehabilitación.

La Asamblea Parlamentaria de la OSCE, bajo la dirección del Presidente Ilkka Kanerva, facilita el diálogo para promover la resolución de la crisis, incluso organizando algunos de los únicos contactos que han mantenido parlamentarios rusos y ucranianos.

Observación

El 12 de marzo, el Consejo Permanente decidió prorrogar el mandato de la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania por doce meses, hasta el 31 de marzo de 2016, y permitir que el número de observadores se incrementara hasta un millar, en caso necesario. El 17 de junio la Misión tenía un total de 771 miembros, de los que 483 eran observadores internacionales (incluidos 10 jefes de equipo) procedentes de más de 40 Estados participantes de la OSCE.

El Conjunto de medidas del 12 de febrero para la aplicación de los Acuerdos de Minsk hace una referencia especial a la OSCE, asignándole la función de supervisar y verificar el alto el fuego, así como la retirada del armamento pesado para crear una zona de seguridad, y la retirada de todas las formaciones militares, equipo militar y mercenarios extranjeros del territorio de Ucrania.

Desde su despliegue a raíz de la Decisión 1130 del Consejo Permanente de la OSCE, de 24 de julio de 2014, la Misión de Observadores en los puestos de control rusos de Donetsk y Gukovo ha supervisado el tránsito de más de 2.300.000 personas a través de la frontera ruso-ucraniana por los dos puestos de control antedichos. Desde la adopción, el 12 de febrero en Minsk, del “Conjunto de medidas para la aplicación de los Acuerdos de Minsk” la Misión ha constatado que ha habido un incremento del número de personas que regresan a Ucrania. El 18 de junio de 2015, el mandato de la Misión se prorrogó por tres meses, hasta el 30 de septiembre de 2015.

Derechos y libertades

En enero, la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos (OIDDH) inició un proyecto para identificar los delitos motivados por el odio y responder a ellos, así como para asegurar la libertad de religión y creencia. Los beneficiarios son la sociedad civil ucraniana, las comunidades confesionales o religiosas y las instituciones estatales pertinentes. En abril, la OIDDH inició un importante proyecto para reforzar el diálogo sobre cuestiones de la dimensión humana entre la sociedad civil y con los principales agentes gubernamentales. En el marco del proyecto ha impartido formación a supervisores de los derechos humanos en Kiev y Jarkiv (el proyecto continuará en Odessa y Lviv).

La Alta Comisionada para las Minorías Nacionales, Astrid Thors, ha seguido supervisando la situación mediante frecuentes visitas al país y ha asesorado al gobierno en lo tocante a las relaciones interétnicas. También ha explorado todas las formas posibles de visitar Crimea para evaluar la situación sobre el terreno. Sus principales inquietudes son los abusos de los derechos humanos en Crimea y la necesidad de crear instituciones compartidas que gocen de la confianza de todos los ciudadanos. La Representante de la OSCE para la Libertad de los Medios de Comunicación, Dunja Mijatovic, se ha ocupado de los más de 200 ataques a los periodistas perpetrados en Ucrania y su entorno. Viaja al país para evaluar personalmente la libertad de los medios informativos. Su Oficina está organizando una serie de debates de mesa redonda sobre la seguridad de los periodistas con representantes de sindicatos de periodistas rusos y ucranianos. Los días 15 y 16 de junio su Oficina organizó una conferencia internacional sobre seguridad de los periodistas e información del conflicto, que contó con más de 400 participantes.

Coordinador de Proyectos, Secretaría

Los días 13 y 14 de mayo, el Coordinador de Proyectos de la OSCE en Ucrania puso en marcha en Kramatorsk una iniciativa plurianual titulada: Diálogo nacional para las reformas, la justicia y el desarrollo. En el marco de ese proyecto, el Coordinador propiciará un debate a nivel nacional sobre los aspectos fundamentales de las reformas, diseñadas para asegurar la accesibilidad y la transparencia de la justicia constitucional e incrementar la participación de la sociedad civil en mecanismos de prevención de abusos de los derechos humanos. También agilizará el desarrollo de una comunidad de expertos ucranianos en mediación y facilitación 7 del diálogo, como seguimiento de una conferencia para expertos nacionales e internacionales que organizó en Odesa del 10 al 12 de diciembre.

El Coordinador trabaja para proteger a los niños y a la población civil de los riesgos derivados de artefactos militares sin detonar. En diciembre y enero, proporcionó a 48.000 escolares de Donbass y a comunidades de PID libros que contenían instrucciones de seguridad. En diciembre y febrero, también entrenó a personal de remoción de minas del Servicio de Emergencia Estatal y le proporcionó equipo de protección.

La Secretaría de la OSCE siguió respaldando a las tres presencias sobre el terreno. Además, se desarrollaron respuestas específicas para hacer frente a algunos retos en los ámbitos de los servicios policiales comunitarios, la retirada de artefactos explosivos de guerra, la lucha contra la trata de seres humanos, la prevención de la violencia contra la mujer, y la promoción del papel de la mujer en la consolidación de la paz y la seguridad.

**El presente artículo es una actualización de los artículos sobre “La OSCE en Ucrania” publicados en los ejemplares de la revista Comunidad de la Seguridad 3/2014 y 2/2014. Para más información sobre las últimas novedades véase el sitio web público de la OSCE*
www.osce.org



Fotografía: Hussam Al Yamani

Cuando un millón de personas tienen que huir

Por Sophie Hofbauer y Ursula Froese

Hasta el 27 de mayo de 2015 había 1.315.600 personas internamente desplazadas en Ucrania¹. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) está trabajando para proteger a las personas que han quedado atrapadas por el conflicto en el este de Ucrania o que se han visto obligadas a desplazarse a otras zonas del país. La OSCE advierte al ACNUR acerca de aquellas que son más vulnerables.

Al entrar en el restaurante mediterráneo de Hussam Al-Yamani, en el distrito histórico de Podil, en Kiev, lo primero que se ve es un certificado enmarcado del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Al-Yamani es un arquitecto sirio que solía trabajar en Dubai y en Damasco, y vino a Ucrania en octubre de 2012 para pedir asilo tras haberlo perdido todo en la guerra. Gracias a una pequeña subvención del ACNUR pudo aprovechar su creatividad arquitectónica para convertir un espacio de apenas cuatro paredes de hormigón en este local de hostelería de moda. Dos años y medio después, Al-Yamani da trabajo a personas internamente desplazadas (PID) de Donbass. “Huí de la violencia en Siria en busca de la paz y la estabilidad de Kiev, y ahora veo cómo la guerra llega a Ucrania. Me puse en contacto con el ACNUR para preguntar si podía ofrecer ayuda. Me enviaron a dos personas, una de Lugansk y otra de Donetsk, que ahora trabajan aquí como camareros”, dice.

Hasta finales de 2013, la función del ACNUR en Ucrania consistía ante todo en brindar servicios básicos a los refugiados, apátridas o solicitantes de asilo como Hussam.

Llegaron de países como Siria, Afganistán, Irán y el área postsoviética, y se dirigieron a la pequeña oficina de la agencia, situada al lado del monasterio ortodoxo histórico de Lavra, en Kiev, para realizar entrevistas y consultas. “Muchos nos dijeron que se sentían seguros dentro de los muros de la iglesia”, dice Nina Sorokopud, Oficial de Información Pública de la oficina.

Sin embargo, cuando el conflicto en el este de Ucrania empezó a obligar a la gente a huir en febrero del año pasado, el ACNUR cambió rápidamente de táctica. Ahora ha puesto en marcha una operación de emergencia que funciona a pleno rendimiento, destinada a personas del propio país que buscan refugio. La sede de Kiev se ha ampliado, y hay una sucursal muy grande en Dnepropetrovsk, una de las principales áreas de acogida. La agencia también interviene en Donetsk, Jarkiv, Jerson, Mariupol y Severodonetsk, y abarca más regiones junto con sus socios ejecutores.

¹ Según las cifras del Ministerio de Política Social citadas por el ACNUR.

Voluntarios

Lo más destacado del proceso de asentamiento de las PID es la rapidez y la eficiencia con la que los propios ciudadanos se han organizado para ayudar a los desplazados. Gran parte de los esfuerzos del ACNUR se dedican a apoyar iniciativas voluntarias y de las comunidades. “Antes de la crisis, la actitud predominante de los ucranianos se resumía en el dicho: “Mi casa queda al fondo de la calle y lo que pase en el pueblo no me afecta”. Teniendo presente ese trasfondo, me ha asombrado la reacción de mis compatriotas”, dice Nina.

Ella señala el centro de recogida y de distribución para PID, que es grande y funciona bien, situado en la calle Frolivska, en el distrito de Podil (a apenas unas manzanas del restaurante de Hussam), que recibió ayuda del ACNUR en forma de artículos no alimentarios. Doscientas personas visitan el edificio cada día, así como las carpas que lo rodean, para recoger alimentos, utensilios de cocina, ropa de cama y juguetes infantiles; se trata de una operación impresionante, a cargo únicamente de voluntarios.

Hay un centro análogo en Dnepropetrovsk, dirigido por la ONG Domopoga Dnipro, que además de ser un punto de distribución ofrece vivienda temporal, un servicio de inscripción, asesoramiento y contactos para encontrar dónde alojarse. En él han obtenido ayuda más de 50.000 PID. Actualmente, el ACNUR está rehabilitando el quinto y el sexto pisos, con nuevas ventanas, puertas, empapelado de paredes y muebles. También ha brindado ayuda financiera, al igual que la OSCE, que ha donado 20.000 euros destinados a artículos para niños. Sin embargo, el funcionamiento diario del edificio está completamente a cargo de un equipo de dedicados voluntarios, y casi todos los bienes son donativos de los ciudadanos. Los agricultores proporcionan productos frescos cada día. Todos los responsables de los centros de Kiev, Dnepropetrovsk y otros lugares coinciden en que el apoyo de la sociedad civil ha sido abrumador, pero a causa del deterioro de la situación económica del país puede resultar difícil que se mantenga.

Inscripción de las PID

La inscripción de las PID en un registro ha sido una de las iniciativas más importantes de la sociedad civil. El gobierno dedicó varios meses a establecer su propio sistema de inscripción, pero reconoció las inscripciones hechas por las ONG, lo que significaba que las personas desplazadas podían empezar a recibir prestaciones sociales.

El ACNUR ha asesorado al gobierno en lo relativo a las versiones sucesivas de la nueva ley de derechos y libertades de las PID, que entró en vigor el 20 de octubre de 2014, y a la creación de un sistema de inscripción funcional; este último se estableció en octubre del año pasado.

Cuando el gobierno anunció su decisión de pagar una subvención de alquiler a las PID inscritas, pero demoró el inicio de los pagos, el ACNUR ayudó a resolver el problema colmar esta deficiencia, brindando asistencia financiera a las 12.000 personas más necesitadas: los discapacitados o las familias con hijos pequeños.

Dentro de la zona del conflicto

Una de las actividades principales del ACNUR consiste en proporcionar ayuda humanitaria inmediata a personas atrapadas en medio del conflicto. “Colaboramos con las ONG y otras organizaciones internacionales para darles chaquetas de abrigo, mantas y utensilios de cocina. Ayudamos a reparar refugios de emergencia”, dice Nina.

Gran parte de la ayuda se ofrece a nivel local, pero un elemento importantísimo, que proviene de las existencias almacenadas globales, es un revestimiento plástico especial empleado para hacer reparaciones urgentes en zonas afectadas por el conflicto. “Por ejemplo, hemos podido distribuirlo en Mariupol un día después de que la bombardearan. Cuando hay una ventana destrozada, es fácil cortar el material y tapar el boquete. También se puede colocar sobre el tejado”, explica Nina.

Cooperación con la OSCE

Desde el comienzo de la crisis, el ACNUR y la OSCE han cooperado de manera muy estrecha. La Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania fue desplegada sobre el terreno casi justo después de que estallara en conflicto, y sus miembros pudieron informar acerca de las características y las rutas de las PID que huían hacia áreas más seguras de Ucrania o bien cruzaban la frontera como refugiados con destino a países vecinos. Partiendo de la información directa comunicada por los observadores de la OSCE, los funcionarios del ACNUR sobre el terreno han podido facilitar asistencia y protección específicas a las personas que lo necesitaban.

En julio de 2014, el Embajador Ertugrul Apakan, Observador Jefe de la Misión Especial, y Oldrich Andrysek, que entonces era el Representante Regional del ACNUR para Ucrania, consolidaron su cooperación con la firma de un acuerdo operativo de coordinación e intercambio de información, basado en un memorando de entendimiento de 1998 relativo al fomento de la cooperación entre ambas organizaciones.

La cooperación se ha visto favorecida por un recurso desarrollado conjuntamente en 2013 por el ACNUR y el Centro para la Prevención de Conflictos de la OSCE, la Lista de Control de Protección. Esta guía práctica fue diseñada para ayudar a los miembros del personal de la OSCE sobre el terreno a identificar puntos vulnerables de las poblaciones desplazadas e intervenir al respecto, en cooperación con organismos especializados como el ACNUR. La guía no acumuló polvo en un estante, sino que ha demostrado ser una herramienta valiosa en Ucrania y también en otras zonas de la región de la OSCE como, por ejemplo, en Asia central. Todos los observadores de la OSCE recibieron un ejemplar impreso en cuanto llegaron a Ucrania, y se organizaron sesiones informativas específicas destinadas a 50 puntos de enlace para los derechos humanos en Kiev, Jarkiv, Odesa y Lviv, acerca de la manera de utilizarlo. Desde entonces, el libro se ha traducido al ruso y está disponible en formato de bolsillo, con una lista de contactos útiles.

Utilizando como referencia la Lista de Control de Protección, los observadores de la OSCE han prestado una atención especial a las cuestiones propias del desplazamiento en su labor cotidiana de observación, y las han integrado en sus informes periódicos. Por ejemplo, durante la

evacuación de Debaltseve, en febrero, establecieron una presencia internacional visible que defendía la seguridad física y material de la población afectada, tal y como se recomendaba en la guía. Al visitar un campamento al norte de Donetsk donde se alojaban PID de Debaltseve, siguieron la recomendación de prestar atención a la separación entre miembros de una misma familia, y tomaron nota de los informes sobre personas ancianas, enfermas e inmobilizadas que habían quedado atrás.

También han prestado especial atención a las necesidades especiales de las mujeres y los niños. En Volodarske, al sudoeste de Donetsk, constataron un aumento del abuso del alcohol por parte de las mujeres desplazadas, que se encontraban bajo presión por tener que cuidar de sus hijos, por un divorcio y por no tener empleo, así como la gran falta de personal del centro local de servicios sociales. Dieron la voz de alarma acerca de un grupo de menores no acompañados que habían sido evacuados de zonas situadas a lo largo de la línea de contacto en la región de Lugansk y que habían llegado a Severodonetsk con destino a Odesa.

Los observadores de la OSCE hacen una observación valiosa de los problemas a los que están expuestas las personas desplazadas, no solamente en la zona del conflicto, sino también en Ucrania occidental. El equipo de Lviv vigila con atención la manera en que el retorno de los soldados del frente y las tribulaciones de las familias que afrontan la pérdida de seres queridos agrava posibles hostilidades. A pesar de la impresionante generosidad demostrada por la sociedad civil, el informe temático reciente de la Misión Especial acerca de las repercusiones de la crisis en Ucrania occidental revela el desgaste de las comunidades que han tenido que asumir la carga financiera derivada de acoger a personas desplazadas del este del país. Es difícil encontrar un empleo, especialmente en el caso de varones jóvenes. Los empresarios como Hussam Al-Yamani, que buscan deliberadamente a PID, siguen siendo la excepción y no la regla. Tanto el ACNUR como la OSCE vigilan con atención este proceso y procuran aliviar la carga, tanto para los que han huido como para aquellos que los acogen. ■

Sophie Hofbauer es Oficial Adjunta de Enlace en la Oficina de Enlace del ACNUR en Viena. Ursula Froese es Editora de la revista Comunidad de la Seguridad.



Luces y sombras: instantáneas de la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania

La Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania lleva trabajando desde marzo de 2014 para reunir información sobre la situación de la seguridad y mantener el contacto con la población a fin de reducir tensiones. Las historias que a continuación se exponen, contadas por miembros del personal de la OSCE que trabajan en diferentes lugares en el este de Ucrania, narran experiencias que de una manera u otra resumen la labor de la Misión.

EL PIANO

“El pasado octubre visité la Misión Especial de Observación en la oblast de Donetsk. El equipo de la OSCE acompañaba a investigadores holandeses al lugar del accidente del vuelo MH17 de Malaysian Airlines. [Cuando se accidentó en el área de Snezhnoe (Donetsk) el 17 de julio de 2014, la Misión Especial de Observación fue el único organismo internacional que tenía acceso al lugar del siniestro. En las semanas posteriores, el equipo allanó el terreno para crear un pasillo para medidas de emergencia que permitiera el acceso a un grupo de expertos en catástrofes aéreas de los Países Bajos, Malasia y Australia,

y poder recuperar los cadáveres y salvar los restos del avión para ser examinados y determinar las causas de la tragedia.]

Los expertos holandeses en catástrofes aéreas no podían tratar directamente con los grupos separatistas armados, por lo que la OSCE se encargó de organizar su visita. Me encontré en una situación un tanto surrealista: viajando en un gran convoy que atravesaba un territorio ocupado por separatistas, escoltado por miembros de una fuerza de policía que no reconocemos, pertenecientes a un ministerio de seguridad que no reconocemos, a lo largo de una frontera que no reconocemos, para reunirnos con un ministro de emergencias de un gobierno que no

reconocemos y unirnos a un equipo de rescate/bomberos de un organismo que tampoco reconocemos. Lo extraño de todo eso era que entre nosotros todos nos conocíamos y, de hecho, todos nos reconocíamos.

Después, al ver los restos del vuelo MH17, percibimos la gravedad de la situación. Nada te puede preparar ante una devastación semejante y los restos dispersos de diferentes partes del avión. A todo ello se unieron los misiles Grad desplegados entre las partes a unos 1,5 km de allí. Se hubiesen estado más cerca, no habría confiado mucho en los chalecos antibalas y los cascos de la OSCE. Afortunadamente, se hicieron algunas llamadas y el enfrentamiento se interrumpió durante varias horas.

Durante todo el día estuvimos observando cómo el equipo de rescate examinaba los escombros, buscando restos evidentes y recogiendo objetos personales. Lo increíble era que muchas cosas estaban intactas. Asientos, equipajes, pasaportes, libros, cartas, restos de vidas esparcidos por toda un área. Algunos de los observadores del equipo estuvieron presentes cuando la Misión de Observación accedió por primera vez al lugar del accidente, cuando no se trataba de las pertenencias, sino que se podían ver los cuerpos carbonizados y destrozados, muchos de ellos todavía con el cinturón abrochado en los asientos.

Nos desplazamos a un segundo lugar del siniestro, donde el piloto había caído, cerca de un pueblo. El día del accidente cayeron cadáveres y piezas del avión sobre el pueblo. Ahora, transcurridos varios meses, nos hemos tomado un descanso del trabajo. El alcalde vino y los habitantes del pueblo trajeron café y pastas. Ahí estábamos, un grupo extraño, compuesto por miembros de la OSCE, separatistas armados, ministros, policías, bomberos y habitantes del pueblo, tomando café con un avión estrellado como telón de fondo

Lo que hacíamos era intentar encontrar indicios que ayudaran a las autoridades a identificar a los que perecieron, personas que no tenían interés alguno en Crimea, Donbass o cualquier otro rincón de Ucrania. Eran personas inocentes que se vieron atrapadas en la locura de la situación. De algún modo ellas representan a todas las personas inocentes que siguen estando atra-

padas en esa demencia. Al igual que los pasajeros del avión, no tienen ni voz ni voto.

Trabajar como observador puede significar muchas cosas: facilitar el diálogo, negociar en marcos políticos delicados interactuando con grupos separatistas y, ante todo, establecer relaciones con los ciudadanos de Ucrania. Pero también puede significar presenciar acontecimientos que te marcarán para siempre, aunque todavía no seas consciente de ello.

Pero ¿por qué “El piano” como título? La fotografía representa para mí lo más conmovedor de todas las memorias de aquel día. El juguete sobrevivió... pero el niño no. ¿Cómo hemos podido permitir que en Europa suceda algo semejante en 2014?

Una promesa

“El 1 de octubre de 2014, fuentes locales notificaron a la Misión Especial de Observación que se había bombardeado un colegio situado en uno de los distritos del norte de la ciudad de Donetsk. Se envió a observadores al lugar del suceso. Vimos muchas carcasas de cohetes aún calientes que sobresalían del suelo frente a un colegio de enseñanza primaria. Había escombros por todas partes. Dos cuerpos de personas ancianas yacían en la entrada principal del colegio. Nos dijeron que uno de ellos era el de un maestro, el otro el del abuelo de uno de los alumnos. Bajamos al sótano del colegio y vimos a docenas de niños conmocionados junto a sus padres. Una mujer nos enseñó una bolsa de plástico verde que contenía un pañuelo, nos dijo que era lo único

que tenía y que no había comido desde hacía días por los constantes bombardeos. Hubo otras personas que cuestionaron la importancia de la Misión Especial de Observación. Algunos la acusaron de no ser capaz de poner fin al conflicto.

En medio de ese escenario sobrecogedor con el dolor acrecentado por las miradas aterradas de los niños que se encontraban allí, les dijimos que estábamos allí para contar al mundo su sufrimiento, para dar testimonio al mundo de que no hay alegato por la paz más elocuente que el silencio de un niño en el sótano de un colegio buscando refugio durante un bombardeo. Un poco más tarde salimos y vimos que había seis cuerpos más en la calle adyacente: un hombre tendido en el suelo con una hogaza de pan bajo el brazo, una mujer cerca de una parada de autobús, dos cuerpos carbonizados en una furgoneta que había recibido el impacto de uno de los cohetes, y dos hombres ancianos fuera de la furgoneta destruida. El bombardeo se reinició y tuvimos que buscar refugio.

Al final de aquel día escribimos un Informe puntual sobre el incidente, que la sede de la OSCE en Viena publicó de inmediato. Un gran número de delegaciones y líderes mundiales reaccionaron ante la información facilitada. Sentimos que habíamos atraído la atención del mundo y en nuestro dolor confiamos en que habíamos cumplido con la pequeña promesa que les hicimos a aquellos niños y padres que estaban sufriendo en el sótano”.

Un pueblo en primera línea no olvidado

“A comienzos de marzo, un equipo de observación de la OSCE visitó el pueblo de Dontskiyi, en la oblast de Lugansk. Situado justo en la línea de contacto, en las proximidades de la población de Kirovsk, Donetsk fue bombardeado duramente en el curso del conflicto y prácticamente todos los edificios, incluidos el colegio, el hospital, el parque de bomberos y la alcaldía del pueblo habían resultado dañados. Los observadores se encontraron con un panorama desolador. Había ventanas rotas y tejados derrumbados.

Los habitantes del pueblo contaron que la destrucción se había producido en su mayor parte a causa de los enfrentamientos acontecidos a finales de enero. De una población que constaba de 3.500 habitantes antes de iniciarse el conflicto, quedaban tan solo 500 personas. Se habían cortado el gas y la electricidad, y el agua se tenía que transportar en camiones cisterna. Los habitantes del pueblo estaban viviendo en los sótanos, careciendo de los servicios básicos. Al no disponer de calefacción, los habitantes hacían hogueras frente a los bloques de apartamentos y preparaban allí las comidas. También se podía recoger comida de un comedor que daba alimentos suministrados por las fuerzas armadas de la denominada “República Popular de Lugansk” (“LPR”).

Además de todas las dificultades que estaba afrontando la población local, un puente se derrumbó en la carretera de Kirovsk de manera que

solo se podía entrar y salir del pueblo por caminos llenos de barro. El temor de la población se acrecentaba con los disparos de francotiradores a las afueras de la población y el peligro de las minas. A pesar de todo ello y como símbolo de desafío ante todas las dificultades que habían tenido que encarar, algunos habitantes habían escrito en las puertas de sus edificios destruidos “¡estamos vivos!”.

Visitar las zonas en primera línea, como por ejemplo la de Donetsk, fue difícil antes de que se acordara el alto el fuego tras la firma en Minsk del “Conjunto de medidas para la aplicación de los Acuerdos de Minsk”, el 12 de febrero. Los habitantes del pueblo dijeron a los observadores de la OSCE que ellos eran los primeros representantes de la comunidad internacional que habían llegado. Les pidieron que se proporcionara ayuda urgente.

La Misión Especial de Observación dio parte de la situación e informó también a los representantes del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) sobre lo que habían encontrado en Donetsk. Poco después, un equipo del CICR visitó el pueblo para evaluar la situación y suministrar ayuda humanitaria inmediata, que incluía atención médica y láminas de plástico para cubrir las ventanas rotas.

El 15 de marzo, los observadores de la OSCE volvieron a visitar el pueblo. Aunque la situación seguía siendo difícil, los habitantes del pueblo expresaron su agradecimiento por haber hecho notar su situación y haberla mejorado gracias a la ayuda prestada por el CICR. Los habitantes empezaban a regresar en número

reducido. Desde entonces, la Misión Especial de Observación ha patrullado el pueblo en varias ocasiones”.

Intento de facilitar el alto el fuego local

“El 16 de marzo de 2015, en el cruce fronterizo de Donetsk en la Federación de Rusia, un comandante de las denominadas fuerzas de defensa de la “LPR” se dirigió a la Misión de Observadores de la OSCE en los puestos de control rusos de Gukovo y Donetsk, pidiendo que se comunicara a la Misión Especial de Observación que quería hablar sobre el incumplimiento del alto el fuego en su zona de la “línea de contacto”. Su mensaje fue transmitido al equipo de la Misión Especial de Observación en Lugansk, que posteriormente lo contactó por teléfono.

El comandante explicó al teléfono que se estaban produciendo violaciones periódicas del alto el fuego a lo largo de la “línea de contacto”, en las proximidades de las poblaciones de Frunze, Donetsk y Zholobok (unos 40 kilómetros al noroeste de Lugansk). En su opinión, se debía a que no había quedado claro el recorrido exacto de esa línea sobre el terreno, dado que la “línea de contacto” sobre el mapa que habían acordado las partes el 21 de febrero era demasiado amplia y, en consecuencia, las unidades ucranianas situadas al otro lado estaban intentando siempre avanzar. El equipo de observación acordó reunirse personalmente con el comandante para seguir discutiendo la cuestión.

En la reunión que organizaron al día siguiente en Sakhanov, el comandante de las fuerzas de la “LPR” afirmó que quería reunirse con el comandante ucraniano del lado opuesto para llegar a un acuerdo local sobre la localización exacta de la línea sobre el terreno. Los observadores de la OSCE acordaron transmitir su propuesta a las fuerzas militares ucranianas, con las que mantenían contacto diario, y, si los ucranianos estaban de acuerdo, facilitar una reunión entre los comandantes de la “LPR” y de Ucrania en la línea de contacto, cuyo objetivo sería llegar a un acuerdo local.

Tras varias conversaciones mantenidas entre el equipo de observación de la OSCE y las fuerzas militares ucranianas a nivel local de batallón, brigada y cuartel general sectorial, la parte ucraniana acordó que hubiese una reunión el 20 de abril.

En el día convenido y tras haber buscado y recibido garantías de seguridad de ambas partes, el equipo de la Misión Especial de Observación de la OSCE envió patrullas en sus vehículos acorazados desde el norte y desde el sur al mismo tiempo hacia la “línea de contacto”.

Mientras esperaban al comandante de la “LPR” desde una distancia segura al sur de la línea, la patrulla de la OSCE recibió una llamada de la patrulla de la OSCE al otro lado de la línea, que se encontraba justo al norte de la “línea de contacto” esperando a que llegara el comandante ucraniano. Se comunicó que el cuartel general de la “Operación anti-terrorista” había informado de que la parte ucraniana no participaría en la reunión debido a que la noche anterior fuerzas de la “LPR” habían infringido aparentemente el alto el fuego utilizando armas pequeñas y fuego de artillería en las zonas de Stanytsia Luganska controladas por el gobierno, situadas a 16 km al noroeste de Lugansk, y en Kriymske, 5 km al noroeste del punto de encuentro.

A pesar de que la reunión nunca tuvo lugar, el equipo de observación de la OSCE sigue actuando para que haya conversaciones bilaterales con las dos partes, alentándolas a que se reúnan, y patrulla periódicamente la zona situada a ambos lados de la “línea de contacto”, todo ello con la finalidad de aliviar las tensiones en la esfera local y reducir las violaciones del alto el fuego”.

Proteger los derechos de un grupo minoritario

“Además de observar, la Misión Especial de Observación de la OSCE se dedica a garantizar que se protejan los derechos humanos, en particular los de las personas internamente desplazadas, las minorías y las personas pertenecientes a ambos grupos.

En una ciudad situada en nuestra área de responsabilidad en las inmediaciones de Kramatorsk, nos llegó una denuncia de desplazados romaníes. Afirmaban que les estaban pidiendo pagar una tasa de varios cientos de hryvnias a determinados agentes de policía. Hablamos con los romaníes y nos disculpamos personalmente. Poco después, el jefe de policía devolvió el dinero y se disculpó personalmente ante los romaníes. Además, los agentes policiales implicados fueron amonestados y se los trasladó a otra área de responsabilidad.

Quizá al final nuestro éxito se mida por la manera en que hayamos logrado cambiar las cosas, en casos como esos, dando pequeños pasos”.

Reavivar el Espíritu de Helsinki Se cumplen 40 años del Acta Final de Helsinki

Por Lamberto Zannier



Fotografía: Agencia de Prensa Checa

El 1 de agosto de 1975 comenzó en Helsinki, capital de Finlandia, una búsqueda de 40 años de duración para instaurar un marco integral e integrador para la seguridad y la cooperación en Europa. En una demostración histórica de consenso multilateral, el Acta Final de Helsinki de 1975 hizo que los Jefes de Estado de 35 países (los de la OTAN, los del Pacto de Varsovia, los Estados neutrales y los no alineados) se comprometieran a entablar un diálogo mutuamente beneficioso. El objetivo era salvar la brecha entre el Este y el Oeste, evolucionar de la mera “distensión” a una auténtica “aproximación”. Ese compromiso llevó, en los años noventa, a establecer la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), que en la actualidad es el mayor acuerdo de seguridad regional del mundo en virtud del Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas.

La firma del Acta Final de Helsinki no puso fin a la Guerra Fría, pero fue un giro revolucionario en esa dirección, a través de la apertura y la cooperación. Posteriormente, los Estados participantes acordaron intercambiar información militar y comunicar de manera recíproca los movimientos de fuerzas, las maniobras y las actividades militares. Los signatarios reconocieron asimismo que una seguridad auténtica conlleva algo más que librarse de las guerras, y que requiere un bienestar económico, un entorno saludable y el respeto de los derechos humanos y las libertades funda

mentales. Helsinki marcó el punto de partida de un proceso de diálogo en pro de la paz, desarrollado con paciencia y una perseverancia llena de dedicación, que se ha convertido en la especialidad de la OSCE.

Desde entonces, la Organización ha sido un agente crucial a la hora de promover la estabilidad en Europa. Ha contribuido a poner fin a las guerras en la antigua Yugoslavia y sigue ayudando a los países de la región con actividades orientadas a promover la reconciliación y la cooperación regional, las instituciones democráticas y el Estado de derecho. En lugares como el Trans-Dniéster, Nagorno Karabaj y Osetia del Sur, donde los conflictos latentes siguen dificultando el desarrollo pacífico, la OSCE ha actuado como facilitadora en la búsqueda de soluciones duraderas. Como la seguridad de la vida de las personas va más allá de resolver conflictos militares, la Organización aspira a promover la cobertura de una amplia gama de necesidades fundamentales tales como el agua potable, la educación y las elecciones libres, el acceso a la justicia, la igualdad de los géneros y una vida libre de discriminación y de acoso. A través de su red de operaciones sobre el terreno, la OSCE dispone de una herramienta singular para ejecutar proyectos que promueven la seguridad y la cooperación y que mejoran la vida de las personas.

A medida que evolucionan las amenazas para la seguridad, el foco de atención de la OSCE también ha ido cambiando. Además de los retos de tipo más tradicional, la OSCE afronta cada vez con más frecuencia los retos que rebasan las fronteras nacionales: el cibercrimen, el terrorismo, la trata, la corrupción y la migración. En un mundo globalizado, es indispensable formar alianzas sólidas con las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales. Asimismo, seguiremos reforzando los estrechos vínculos con nuestros Socios mediterráneos y asiáticos para la Cooperación.

Varias instituciones y estructuras de la OSCE trabajan juntas para ayudar a los Estados participantes de la OSCE a cumplir sus compromisos, entre ellas la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos, la Representante para la Libertad de los Medios de Comunicación, la Alta Comisionada para las Minorías Nacionales y la Asamblea Parlamentaria. Todas ellas han trabajado de manera concertada para ayudar a solucionar el conflicto en Ucrania y su entorno. El Grupo de Contacto Trilateral, en el que participa la OSCE, está negociando medidas prácticas para poner fin al combate armado y buscar soluciones orientadas a lograr un arreglo político duradero. La Misión Especial de Observación en Ucrania, que se desplegó en marzo de 2014, continúa observando la situación en todo el país e informando de ella; además, en el este también supervisa un alto el fuego precario, en condiciones que a menudo son peligrosas.

El Coordinador de Proyectos de la OSCE en Ucrania, que es una presencia sobre el terreno que opera con base en Kiev desde hace 15 años, ayuda al gobierno a emprender reformas y entablar un diálogo nacional.

Los signatarios del Acta Final de Helsinki habían previsto que la seguridad y la cooperación europeas se guiaran por diez principios fundamentales, denominados el Decálogo de Helsinki: igualdad soberana, abstención del uso de la fuerza, inviolabilidad de las fronteras, integridad territo-

rial, arreglo pacífico de controversias, no intervención en asuntos internos, respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales, igualdad de derechos y autodeterminación de los pueblos, cooperación entre los Estados, y cumplimiento de buena fe de las obligaciones en virtud del derecho internacional.

Durante 40 años, estos principios han sido los cimientos del orden de seguridad europeo. La cláusula del Acta Final de Helsinki según la cual cada uno de ellos tiene importancia primordial y se interpretará teniendo en cuenta todos los demás es la brújula que determina el diálogo entre los Estados participantes de la OSCE, que actualmente son 57.

La crisis en Ucrania y su entorno, que ya se ha cobrado más de 6.000 vidas, nos ha recordado de manera trágica que el respeto de esos principios no se puede dar por sentado. Hemos de redoblar nuestros esfuerzos para reafirmar su legitimidad y hacer que sea más difícil desafiarlos. Debemos aunar fuerzas para reanimar el espíritu de Helsinki e inspirarnos en los dirigentes que, hace 40 años, tuvieron la valentía de reunirse en torno de una mesa y, sin perspectiva alguna de éxito, iniciaron un diálogo para prevenir una nueva guerra.

Quizá estemos presenciando, si no el comienzo, al menos los indicios de una nueva era de la seguridad europea. Se están planteando concretamente interrogantes difíciles, que nuestros predecesores de Helsinki quizá no estuvieran en condiciones de plantear. Pero hoy día, tal y como ha demostrado la respuesta de la OSCE en Ucrania, disponemos de la experiencia y del instrumental que no tenían nuestros mandatarios fundadores. Hoy día, al igual que entonces, necesitamos que haya hombres y mujeres valientes que participen en un debate plagado de incertidumbres, para velar por que el telón que se abrió en Helsinki allá por 1975 para la seguridad en Europa continúe abierto. ■

Lamberto Zannier es el Secretario General de la OSCE.

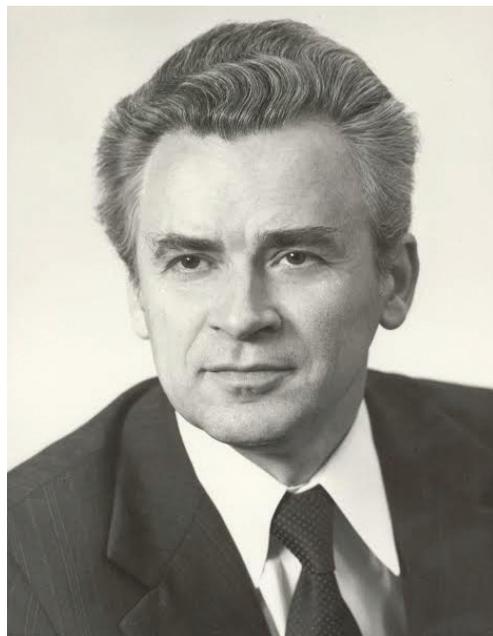
El Decálogo de Helsinki: Ahí empezó todo

Los diez “Principios fundamentales que han de gobernar las relaciones entre los Estados participantes” que figuran en el Acta Final de Helsinki, tenían un precursor obvio, el conjunto de principios aprobados varios años antes por la Asamblea General de las Naciones Unidas, la “Declaración sobre los principios de derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas” (24 de octubre de 1970). Pero el “Decálogo de Helsinki” también tenía otro origen menos conocido, las conversaciones mantenidas por la Unión Soviética y Francia desde el decenio de 1960. En el presente extracto de una entrevista publicada por primera vez por la OSCE en los Testimonios de la CSCE: Causas y consecuencias del Acta Final de Helsinki 1972-1989, el diplomático soviético Yuri Dubinin (1930-2013) cuenta cómo participó en la elaboración de un documento titulado Principios de cooperación entre la Unión Soviética y Francia. El motivo fue un viaje de Brezhnev a Francia, previsto para 1971, con el que se confiaba en que “se lograría algo muy importante para asegurar un giro radical en la distensión y la paz en Europa”.

“No olvide que era la época de la Guerra Fría en Europa! Ni la cuestión de Berlín ni la de una Alemania dividida se habían resuelto, y dos potencias militares estaban frente a frente a lo largo de una frontera objeto de controversia. Así pues, lo que les propusimos a los franceses fue elaborar unos principios de cooperación. Les dijimos “Ustedes son miembros de la OTAN y nosotros del Pacto de Varsovia, vamos a formular directrices para fomentar las relaciones entre dos Estados que se encuentran en esas condiciones”. Lo considerábamos como un proyecto a largo plazo cuyo objetivo no solo era proporcionar una base firme a nuestras relaciones con Francia, sino también, ante todo, crear un prototipo para futuras decisiones que pudieran adoptarse en una conferencia paneuropea. Otro aspecto de la propuesta era que podríamos compartir nuestras ideas con uno de los Estados de Europa occidental más importantes y con mayor peso. En aquel momento, Francia se había retirado del mando militar integrado de la OTAN pero seguía siendo miembro de la Alianza..

Los franceses accedieron de buena gana a esa propuesta. La labor preparatoria se llevó a cabo en Moscú y se concluyó antes de que Brezhnev viajara a París. Gromyko le presentó a Brezhnev esa propuesta de cooperación y Brezhnev la aprobó. Así pues, Gromyko desempeñó un papel destacado en las negociaciones, puesto que desde

el principio fue el promotor de la idea. El texto del documento se presentó a los dirigentes y fue aprobado por éstos justo antes de la partida de Brezhnev para Francia



Fotografía: Archivo personal de
Yuri Vladimirovich Dubinin

Una vez iniciadas las negociaciones, se constató que iban a ser difíciles, muy difíciles. Más tarde, con la participación de Gromyko, se instituyó un sistema inusual de negociación. Los franceses encargaron a su Embajador en Moscú, Roger Seydoux, un excelente diplomático, que continuara las negociaciones en nuestra capital. El Embajador tenía contacto directo con altos cargos de nuestro Ministerio de Asuntos Exteriores y rápidamente se llegó a un acuerdo en casi todo lo que pedíamos. Eran cuestiones que no podían resolverse por telegrama, así que las negociaciones cara a cara demostraron ser mucho más efectivas.

El problema principal era definir el conjunto de principios que podrían gobernar las relaciones entre los Estados europeos. Nuestra intención no solo era formular principios de cooperación aplicables únicamente a la Unión Soviética y Francia, sino crear un ejemplo para todos los Estados europeos. Por tanto, incluimos una sección especial que contenía los principios en los que deberían basarse las relaciones entre todos los Estados europeos. Ésa fue la baza principal de nuestro plan. Como ya he dicho, estábamos pensando en algo que era muy prometedor, acerca de la propia conferencia, acerca de la posible formulación de un prototipo de documento final, y acerca de cosas que era muy difícil plantear en términos concretos en aquellos momentos.

Nuestra tarea principal consistía en idear y perfeccionar la formulación de principios que gobernarán las relaciones entre países europeos y asegurar su observancia estricta. Dichos principios debían ser considerados como fundamentales si se quería reforzar y mantener la seguridad europea. La posición de Moscú era firme en cuanto a que el principio de inviolabilidad de las fronteras debía considerarse como el más esencial. Así pues, empezamos a debatir esa cuestión en particular y observamos que nuestra comprensión política mutua del tema era sólida y profunda.

Durante los debates, convinimos en una serie de cinco principios, así como en un acuerdo en lo tocante a su redacción. Propusimos que la inviolabilidad de las fronteras se considerara como el principio fundamental,

seguido por los principios de no intervención en asuntos internos; igualdad; independencia; y abstención de la amenaza o del uso de la fuerza.

Los franceses no se oponían a la formulación del principio de inviolabilidad, pero no estaban conformes en absoluto con que ocupara el primer lugar. Estaban de acuerdo en que se estableciera un orden pero únicamente si el principio de inviolabilidad de las fronteras no ocupaba el primer lugar! El orden en que debían aparecer esos principios tuvo una importancia primordial en nuestras conversaciones diplomáticas y a menudo fue el tema principal en nuestros debates de algunas cuestiones importantes. Pero París se mantuvo muy firme en su posición y algunas veces las negociaciones fueron bastante acaloradas.

Recuerdo que finalmente resolvimos la cuestión tras una larga jornada de negociación entre Gromyko y Seydoux. Era pasada la medianoche y casi estaba amaneciendo cuando la situación se hizo más tensa y desagradable. Gromyko exponía una y otra vez sus argumentos en favor de lo que nos parecía que debía ser el principio fundamental.

Entonces escuchó lo que decían los franceses y después volvió a insistir en su argumento. El Embajador francés Roger Seydoux había trabajado en las Naciones Unidas como Representante Permanente, por tanto era consciente de que había diferentes opciones organizativas disponibles que podían ayudar a resolver problemas difíciles que se estaban eternizando en una sesión interminable, y por eso dijo: "Vamos a dejar que Dubinin y un diplomático homólogo de mi embajada se ocupen de eso. Pueden ir a otra oficina separada y trabajar en el asunto; nosotros tenemos una larga lista de temas que tratar. Dejémosles que piensen en una manera de resolver la cuestión y que regresen con una opción que sea aceptable para ambos". Gromyko accedió.

Nos enviaron a una oficina vecina. Todo estaba en silencio, eran aproximadamente las tres de la mañana y nos sirvieron té caliente. Yo estaba repasando los diferentes argumentos

sobre los que habíamos pasado el día y la noche discutiendo, pero cuando nos sirvieron el té empecé a relajarme y sentí que mi colega también había recobrado su compostura. Entonces le sugerí lo siguiente: “Tenemos cinco principios, vamos a borrar todos los números y a reemplazarlos por guiones. Un guión seguido por un principio y problema resuelto! Acaso Francia no estaría de acuerdo en que la “inviolabilidad de las fronteras” se colocara después del primer guión? Sería solo un principio como los demás. Después del segundo guión podríamos poner la “no intervención en asuntos internos”, por ejemplo”.

Mi colega lo pensó un poco, bebió un sorbo de té y contestó: “Podría funcionar, pero le sugiero que no corra a decírselo a su ministro; vamos a bebernos el té y a charlar un poco de otras cosas, de lo contrario podría parecer que hemos llegado a un acuerdo con demasiada facilidad”.

Al cabo de un rato regresamos y les expusimos nuestra solución a Gromyko y a Seydoux. Gromyko asintió y dijo: “De acuerdo, puedo aceptar eso”. El borrador fue enviado a París y la respuesta llegó a la mañana siguiente: “Texto aprobado”, y así se resolvió el problema.

Ahora, permítame que le diga que todo eso condujo, unos años más tarde, a la verdadera Conferencia y a la redacción del Acta Final. En el Acta Final, los principios de cooperación se convirtieron en una declaración de diez principios que debían regir las relaciones mutuas de los Estados participantes.

Eso significa que nuestras ideas habían sido aceptadas por todos los Estados participantes. Pero en el decenio de 1960 nos enfrentamos de nuevo a la misma pregunta que se había planteado en nuestras negociaciones con los franceses: cuál iba a ser el principio más importante? Cómo podían presentarse esos principios? Decidimos empezar con una frase de preámbulo que decía lo siguiente: “Todos los principios que aquí se exponen son de primordial importancia, lo que significa que todos ocupan el “primer lugar”. Por tanto deben aplicarse de modo uniforme y metódico, sin ningún tipo de jerarquía, y cada uno de ellos debe considerarse como parte inseparable de todos los demás.

Ninguno de ellos tiene prioridad sobre los demás”. Si consulta los documentos de apoyo, verá que esa misma idea se expresó en términos posiblemente más amplios, pero recuerdo que en el texto del Acta Final de Helsinki se incluyó una frase similar”.

El diplomático soviético Yuri Vladimirovich Dubinin (1930-2013) estuvo presente en las tres etapas de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (en Dipoli, Ginebra y Helsinki) como asesor y como miembro de la delegación soviética. Como presidente de la sesión plenaria de clausura de la segunda etapa en Ginebra, fue él con su golpe de mallette quien hizo saber que se había alcanzado el consenso sobre el texto del Acta Final de Helsinki.



Testimonios de la CSCE: Causas y consecuencias del Acta Final de Helsinki 1972-1989 (publicada por la Oficina de Praga de la Secretaría de la OSCE, 2013).pp.185 ff.

Ha llegado el momento de una nueva Estrategia de la OSCE?

Por Spencer Oliver y Maria Chepurina

En diciembre de 2012, el Consejo Ministerial de la OSCE adoptó una decisión en Dublín por la que daba comienzo el proceso de Helsinki+40, como medida para dar impulso político a la tarea de “seguir fortaleciendo nuestra cooperación en el seno de la OSCE con la mirada puesta en 2015, año en que se conmemora el cuadragésimo aniversario de la firma del Acta Final de Helsinki”.

A raíz de esa recomendación, la Asamblea Parlamentaria de la OSCE (AP/OSCE) puso en marcha su proyecto Helsinki+40 en septiembre de 2013. Dignatarios de la AP/OSCE, grupos de reflexión destacados con experiencia especializada en la OSCE, diplomáticos (incluidos antiguos diplomáticos que habían participado en el proceso de Helsinki desde el principio) y representantes de la sociedad civil examinaron la situación actual de la OSCE y estudiaron nuevos instrumentos y métodos posibles para seguir avanzando.

La función de la OSCE para volver a consolidar la seguridad europea

A lo largo del proyecto, la crisis en Ucrania siguió siendo el verdadero problema para todos. Aunque durante los 20 últimos años la Organización ha afrontado otras dificultades y retos importantes para su objetivo y su pertinencia política, la crisis actual ha sido la prueba de fuego que ha llevado al límite tanto sus puntos fuertes como los flacos.

Por una parte, ha puesto a la OSCE en primera línea como la única organización internacional que aceptan todas las partes en el conflicto, con el objetivo de hallar una solución política a la crisis. La OSCE es más necesaria que nunca y ha demostrado durante esta crisis que, a lo largo de los años, ha ido desarrollando una amplia gama de instrumentos para gestionar las situaciones de crisis, aunque su utilización se haya visto notablemente debilitada por el requisito de que haya un consenso en el Consejo Permanente.

Sin embargo, al mismo tiempo que realizaba temporalmente la visibilidad de la OSCE, la crisis también ha puesto de relieve sus puntos flacos, como la falta de herramientas efectivas, el mandato limitado y la lentitud de los procesos decisorios. Los mecanismos vigentes de la OSCE para prevenir conflictos no han podido prevenir ni neutralizar la crisis desde el principio.

Instituciones más sólidas

Una parte de la solución puede ser reforzar las instituciones de la OSCE mediante la ampliación de su independencia y su margen de acción, que no exigiría una decisión preliminar por consenso del Consejo Permanente. Una medida

de ese tipo podría incluir un incremento de la mediación y la verificación multilateral o de la investigación, dentro del marco del Documento de Viena (que es el conjunto principal de medidas de la OSCE para el fomento de la confianza y la seguridad militares). Dichas actividades podrían realizarlas conjuntamente las instituciones de la Organización.

La AP/OSCE podría intervenir más de cerca en dichas actividades a través de mandatos para llevar a cabo misiones de investigación o de mediación. Se podría seguir reforzando el Centro para la Prevención de Conflictos, entre otras cosas mediante la creación de un equipo civil de respuesta rápida (una lista de expertos militares que estarían disponibles para su despliegue con un preaviso muy corto, como parte de una misión civil durante una crisis.)

La tarea prioritaria y principal de la OSCE es tratar de conseguir un arreglo político de la crisis en Ucrania, sobre la base del respeto de la soberanía y la integridad territorial del país, tal y como quedó consagrado en los Principios del Decálogo de Helsinki. Sin eso, no se podrá restablecer la confianza mutua en el área de la OSCE. Todos los Estados participantes de la OSCE están interesados en impedir que surja un nuevo conflicto prolongado en la zona. Por tanto, hay que hacer cuanto sea posible para velar por que Ucrania no se convierta en un nuevo Muro de Berlín que separe a Rusia del Oeste.

Tal y como dijo el Presidente estadounidense Gerald Ford con motivo de la firma del Acta Final de Helsinki en 1975, “La Historia juzgará esta Conferencia no por lo que digamos hoy aquí, sino por lo que hagamos mañana: no por las promesas que hacemos, sino por las promesas que cumplimos”.

Spencer Oliver es Secretario General de la Asamblea Parlamentaria de la OSCE. Maria Chepurina es Oficial de Programas de la Asamblea Parlamentaria de la OSCE. Los dos coordinan el Proyecto Helsinki+40 de la Asamblea Parlamentaria.

El Proyecto Helsinki+40 de la AP/OSCE se llevó a cabo en cooperación con el Consejo de Asuntos Internacionales ruso en Moscú, el Fondo Marshall alemán en Washington D.C., el Instituto sueco de Asuntos Internacionales en Estocolmo, el Instituto danés de Estudios Internacionales en Copenhague, el Fondo de Belgrado para la Excelencia Política en Belgrado, y el Instituto finlandés de Asuntos Internacionales en Helsinki.

Los resultados se presentaron en el período anual de sesiones de la AP/OSCE en Helsinki, el 6 de julio de 2015.

Para obtener más información, sírvase consultar

www.oscepa.org

La OSCE, una fuente de inspiración para Asia



Entrevista con Shin Dong-ik, Ministro Adjunto de Asuntos Multilaterales y Mundiales del Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Corea

Qué papel ve para la República de Corea en su calidad de Socio de la OSCE para la Cooperación?

La República de Corea ha obtenido un gran provecho de su participación activa como Socio asiático para la Cooperación durante las dos últimas décadas. La OSCE ha sido una fuente muy importante de inspiración en nuestro empeño de crear una visión para la cooperación en la esfera de la seguridad en el noreste de Asia.

Corea es una potencia mediana situada entre cuatro potencias importantes: China, Japón, Rusia y los Estados Unidos. Nuestros vecinos se ven acosados por tensiones y problemas que suponen todo un reto. La Península de Corea sigue dividida, y las ambiciones nucleares de la República Popular Democrática de Corea siguen siendo una grave amenaza para la región. A primera vista, la situación de la seguridad puede parecer desalentadora. Sin embargo, se podrían conseguir muchas cosas en esta región si consiguiéramos establecer un mecanismo de seguridad multilateral. Un noreste asiático estable fomentaría considerablemente la prosperidad y la seguridad mundiales.

La OSCE nos ha dado algunas orientaciones acerca de la manera de establecer un mecanismo de seguridad de ese tipo, utilizando las tres “C” del concepto de seguridad: común, completa y cooperativa. También ha demostrado que, incluso con un prolongado historial de enfrentamientos y hostilidades, los conflictos jamás son inevitables, y que es posible establecer un mecanismo de estabilidad duradera entre antiguos adversarios a través de medidas de fomento de la confianza. Lo que ha conseguido la OSCE hasta ahora en Europa es lo que la República de Corea pretende duplicar en el noreste asiático. Estoy convencido de que la República de Corea, siendo una potencia mediana, puede actuar como facilitadora de esa iniciativa, al igual que Finlandia desempeñó esa función en el Proceso de Helsinki.

Como Socio de la OSCE, Corea contribuye a la labor de la Organización, así como a sus misiones y programas. El año pasado aportamos 100.000 euros para la Misión Especial de Observación en Ucrania, y seguiremos contribuyendo al Fondo de Cooperación República de Corea-OSCE, como llevamos haciendo en los cuatro últimos años.

La evolución del entorno de la seguridad crea nuevas esferas de cooperación. El terrorismo moderno, tal y como muestran los combatientes terroristas extranjeros, los combatientes solitarios y el extremismo violento, es ahora una amenaza latente en cada rincón del mundo. La ciberseguridad también se ha convertido en un tema de gran inquietud para muchos países. A propósito de ese tema, la OSCE ya está aplicando un conjunto de medidas de fomento de la confianza. Esa experiencia servirá como referencia útil para otras regiones, incluido el noreste asiático, y representa una oportunidad para que ambas regiones trabajen conjuntamente.

La República de Corea ha acogido la Conferencia OSCE-Asia en cuatro ocasiones, la última de ellas en Seúl a principios de junio. El hecho de acoger la Conferencia este año tuvo un significado especial, puesto que la OSCE celebra el 40º aniversario del Acta Final de Helsinki. También tuvo un significado especial para mí, puesto que fui el encargado de preparar y acoger la primera Conferencia OSCE-Asia en 2001.

Qué puede contarnos acerca de la Iniciativa de Corea para la paz y la cooperación en el noreste asiático?

La Iniciativa para la paz y la cooperación en el noreste asiático (NAPCI) es uno de los pilares de la “política de la confianza” de la Presidenta Park Geun-hye. Otro de ellos es el Proceso de Consolidación de la Confianza en la Península de Corea, que se centra en dicha zona. La NAPCI es una propuesta para un mecanismo de cooperación subregional en un contexto multilateral. Hasta ahora no ha habido ninguna institución análoga en el noreste asiático.

Como ya he dicho, el entorno de la seguridad en la región no es muy propicio. Las conversaciones de las seis partes para desnuclearizar a la República Popular Democrática de Corea no han conseguido avanzar nada: Corea del Norte aún no ha renunciado a sus ambiciones nucleares, y considera que sus programas nucleares y de misiles son cruciales para preservar su régimen. Se trata de cuestiones elementales de desarme y no proliferación. Los países de la región han hecho varias propuestas para establecer un mecanismo oficial de cooperación para la seguridad, pero nunca han llegado a materializarse porque no es fácil abordar directamente estas cuestiones de seguridad tan difíciles.

Al estudiar opciones más viables, la Presidenta Park decidió que sería más realista y pragmático comenzar primero con un debate de las cuestiones menos comprometidas. Por ejemplo, la seguridad nuclear, la ciberseguridad, el rescate y el socorro en caso de catástrofes naturales, la seguridad energética y el medio ambiente son cuestiones menos delicadas y polémicas. La mayoría de los países están interesados en abordar juntos esos problemas.

Básicamente, hay una falta de confianza entre los países de la región, lo que hace difícil ocuparse de las tensiones prolongadas y crecientes en cuanto a la historia, los territorios y la seguridad marítima. Lo mejor será que empecemos con un debate de las cuestiones prácticas y de los temas menos comprometidos de la seguridad. Al cooperar acerca de estas cuestiones, podemos adquirir la costumbre de mantener la cooperación y el diálogo; me refiero a un diálogo sistemático.

En los niveles gubernamental, civil y académico, debemos reunirnos periódicamente y tratar

nuestros temas comunes, uno por uno y aplicando un enfoque gradual. Clasificamos la NAPCI como una iniciativa orientada a seguir un proceso. El proceso en sí puede ser el objetivo. Una vez empecemos a debatir un programa de trabajo común, el propio proceso puede fomentar la confianza entre los países.

Por desgracia, aunque hay otros países, entre ellos los Estados Unidos, China y Japón, que apoyan nuestra idea, Corea del Norte no ha reaccionado de la misma manera. En vez de eso, alega que nuestra iniciativa tiene la motivación política de desestabilizar su régimen. A Corea del Norte le preocupa mucho la estabilidad de su régimen. Tratamos de explicarles que nuestra verdadera intención es promover la seguridad y la coexistencia pacífica, al menos de momento, hasta que las dos partes se pongan de acuerdo en la manera de reunificarnos en una sola. Pero ése es un objetivo a largo plazo. Hasta entonces, tenemos que proceder colocando una pieza tras otra, lenta y gradualmente. Sabemos que nos llevará mucho tiempo, pero creo que la decisión correcta es tomar medidas muy pragmáticas y realistas, habida cuenta de la situación actual. El objetivo prioritario es consolidar la confianza.

Muchos términos que utiliza usted resultan familiares en el contexto de la OSCE: “consolidar la confianza”, “cooperación y diálogo”. Puede decirnos cómo podría la OSCE servir de modelo de inspiración para el noreste asiático, y existen quizá también algunas diferencias?

El concepto básico de seguridad de la OSCE, como ya he dicho, es muy significativo. Implica trabajar juntos, en un régimen de cooperación, acerca de cuestiones de seguridad que están todas ellas interrelacionadas. Ese concepto debe ser la pauta para todas las agrupaciones regionales de seguridad. Además, en principio nadie se opone a extrapolarlo o a importarlo a nuestra región. Sin embargo, hablando en términos técnicos y realistas, algunos países no se sienten cómodos con la idea de aplicar el concepto en ciertas esferas. Por ejemplo, los derechos humanos son un tema muy polémico para algunos. Aun así, las tres dimensiones del concepto integral de la seguridad de la OSCE son importantes y pertinentes para mejorar el entorno general de la seguridad en nuestra región.

La interdependencia económica está ya bien afianzada en nuestra región. China es nuestro primer socio económico. China, Japón, los Estados Unidos, Rusia y la República de Corea están todos intervinculados mediante relaciones económicas y comerciales. Sin embargo, nuestra cooperación en cuestiones relativas a la seguridad sigue siendo mínima, por no hablar de los derechos humanos. Nosotros, al igual que Japón y los Estados Unidos, no tenemos problemas en abordar temas delicados relacionados con los derechos humanos. Pero en Corea del Norte, la situación de los derechos humanos es calamitosa. Permítame citar un ejemplo: hace pocas semanas, el régimen de Corea del Norte ejecutó presuntamente, de una manera grotesca, a su responsable máximo de defensa y a altos funcionarios. Ello demuestra la crueldad del régimen y confirma el informe sombrío de la Comisión de Investigación de las Naciones Unidas sobre los Derechos Humanos en Corea del Norte en 2014.

La indivisibilidad e interconexión de la seguridad son conceptos elementales que deseamos aprender de Europa. Sin embargo, hasta que se den las condiciones favorables para mejorar al máximo nuestro mecanismo cooperativo de consulta, el fomento de la confianza y la prevención de conflictos son nuestras opciones más prácticas y viables.

Las cuestiones de seguridad nuclear podrían servir para crear un programa de trabajo común. En China está aumentando considerablemente el número de centrales nucleares, y en Corea del Norte las centrales de energía se encuentran en condiciones muy precarias y peligrosas. Si hubiera un accidente en una planta nuclear de Corea del Norte, podría afectar a toda la península y al conjunto de la región. Ya hemos sido testigos del incidente de Fukushima en 2011; desde entonces han transcurrido cuatro años pero aún no se ha disipado la preocupación acerca de la contaminación radiactiva. Japón, por lo menos, está lo suficientemente preparado para hacer

frente a incidentes de ese tipo, pero en Corea del Norte un accidente de menor importancia podría provocar una catástrofe. De modo que, para responder a su pregunta, hay muchos puntos en común. Pero si comparamos el proceso de Helsinki con nuestra NAPCI, también advertimos que hay algunas diferencias importantes. En los años setenta existían dos bloques, el Este y el Oeste, y en medio había algunos países neutrales, que eran los interlocutores entre las dos partes. En nuestra región, el panorama es diferente, porque no es simétrico. No tenemos Estados que actúen como amortiguadores: estamos situados frente a frente. La voluntad política es también muy importante. No obstante, Corea del Norte se muestra muy reacia a participar en el proceso NAPCI porque su principal preocupación es la estabilidad del régimen. Hay muchos académicos que dicen que las autoridades de Corea del Norte están afectadas por el miedo o por la fobia de que en cuanto abran su sociedad al mundo exterior se convertirán en otra "Libia". Hasta cierto punto comprendemos su inquietud, pero si no abren su sociedad no conseguirán desarrollar una economía viable. Recordemos que el mundo es interdependiente. De momento, China es el único país que tiene relaciones normales con Corea del Norte, pero incluso este vínculo se ha debilitado, puesto que China se opone categóricamente a los planes nucleares de Corea.

Ha mencionado usted el Proceso de Consolidación de la Confianza en la Península de Corea. Puede dar más detalles?

La desconfianza es el núcleo de las inestables relaciones intercoreanas, y se debe sobre todo a un círculo vicioso: provocaciones de Corea del Norte, seguidas de una crisis, negociaciones, y una recompensa. Sobre la base de ese análisis, nuestro gobierno ha adoptado el Proceso de Consolidación de la Confianza en la Península de Corea como su principal política respecto de Corea del Norte. Los elementos clave de este proceso son la confianza, la coherencia y la disuasión firme.

En marzo de 2014, la Presidenta Park presentó nuestra iniciativa de paz en Dresde (Alemania), ciudad que antaño pertenecía a la antigua Alemania del Este. Desde la reunificación alemana, Dresde se ha convertido en una ciudad moderna y dinámica, y la región circundante está plenamente industrializada. El mensaje de nuestra Presidenta es que Corea del Norte se puede transformar, lo mismo que Dresde.

Sobre la base de políticas basadas en la confianza y de nuestra iniciativa, la Presidenta formuló tres propuestas. En primer lugar, queremos ampliar nuestra ayuda humanitaria a los niños pequeños y a las madres. La mayoría de los niños de Corea del Norte sufren desnutrición. La estatura media de los niños y los jóvenes es mucho más baja que en Corea del Sur, aunque étnicamente pertenecemos al mismo grupo. Eso es muy preocupante. Después de la unificación habrá una reintegración de las dos partes, y eso puede constituir un gran problema. Por tanto, mi Presidenta propuso ofrecer ayuda humanitaria como una inversión para las generaciones futuras. La ayuda humanitaria que brindamos ayudará a paliar las tensiones y a eliminar los obstáculos entre ambas partes.

La segunda propuesta consiste en trabajar en aras de una prosperidad conjunta. Deseamos brindar nuestra ayuda para reconstruir la infraestructura, las carreteras, los edificios y las comunidades. Ésta es una esfera apolítica que no es delicada. En tercer lugar, tenemos que dedicarnos a preparar un programa de reintegración.

Como ya he dicho, las dos partes han estado separadas desde 1953. Incluso anteriormente hubo una división de las dos partes en 1945, tras la Segunda Guerra Mundial. La división dura casi setenta años. Durante muchísimo tiempo, la población de Corea del Norte se ha formado con el sistema comunista, sin ningún contacto con el mundo exterior. Así que una tarea importante será fomentar la cultura y la educación comunes. Por eso le proponemos a Corea del Norte que inicie intercambios entre nuestras poblaciones en los ámbitos académico y cultural. Los problemas humanitarios, la prosperidad conjunta y la reintegración son las tres cuestiones básicas que hemos de resolver juntos.

Quisiera mencionar otro pilar de la diplomacia coreana: la "Iniciativa de Eurasia", a través de la cual deseamos ayudara establecer vínculos entre Europa y Asia. Esta iniciativa, que también ha propuesto mi Presidenta, conectaría ambos continentes a través de una red logística. Hace mucho tiempo existió una Ruta de la Seda desde China hasta Europa. Queremos reconectar las dos regiones y crear una sinergia a nivel de la energía, del comercio... a todos los niveles. No nos hemos topado con ninguna oposición a esta idea. Incluso Rusia y China la han acogido favorablemente, porque ello contribuirá a reconstruir las enormes áreas entre Europa y Asia. Si multiplicamos los intercambios entre las dos partes, seguro que ambas saldrán ganando.

Cuáles han sido los últimos acontecimientos en las relaciones trilaterales entre China, Japón y Corea?

Como saben de sobra, en las relaciones entre Corea y Japón y entre China y Japón ha habido discrepancias acerca de varias cuestiones, entre ellas controversias territoriales y revisionismo de la historia. Aunque Corea sigue manteniendo una posición firme acerca de esas cuestiones, creemos que la cooperación en otros ámbitos es importante y debe continuar. Gracias a nuestros esfuerzos, la reunión trilateral de Ministros de Asuntos Exteriores de Corea, Japón y China, que presidimos nosotros, se celebró en Seúl el pasado mes de marzo, después de una interrupción de tres años. Lo que es aún más importante es que los tres países convinieron en que se organizará una cumbre trilateral en cuanto llegue el momento oportuno. Esto es un acontecimiento muy importante para el noreste asiático, y nuestro gobierno confía en poder seguir promoviendo las relaciones trilaterales sobre la base de este éxito reciente. ■

La República de Corea ha sido Socio asiático de la OSCE para la Cooperación desde 1994. Los Socios asiáticos para la Cooperación son Afganistán, Australia, Japón, la República de Corea y Tailandia.

Un japonés en Bosnia

Masanobu Yonemitsu, de Japón, trabajó en la Misión de la OSCE en Bosnia y Herzegovina de 2012 a 2014, una experiencia que, según dice, nunca lamentará.

Fue usted la primera persona de nacionalidad japonesa que trabajó en la Misión de Bosnia y Herzegovina?

No, no fui el primero, hubo otro japonés antes que yo en una de las oficinas sobre el terreno. Pero hubo un momento en el que sí que fui el único japonés en toda la Organización.

Por qué quería trabajar para la OSCE?

Tenía algunos conocimientos acerca de la política bosnia y había estado trabajando durante cuatro años en la embajada japonesa en Sarajevo como asesor político. Estudié relaciones internacionales en Japón y después hice un máster en Estados Unidos en análisis y resolución de conflictos. Por eso, cuando la OSCE publicó la vacante de asesor político en la Misión de Bosnia y Herzegovina, me pareció que se ajustaba a mis conocimientos, ya que se centraba tanto en las políticas como en la prevención de conflictos en Bosnia.

El otro motivo es que siempre quise trabajar en un entorno internacional. Pensé que sería más dinámico que la embajada, donde solo se trabaja con personas de tu misma nacionalidad en un entorno unicultural.

Y no le defraudó?

En absoluto, fue una experiencia muy dinámica en un entorno estimulante. Empecé a trabajar en la Misión en 2012 como asesor político del Representante Superior del Jefe de la Misión en la Oficina de Sarajevo (que, por cierto, es ahora Jefe Adjunto de la Misión). En mi segundo año en la Misión, pasé, junto con el Representante Superior, a la Oficina del Jefe de la Misión. Allí tuve la posibilidad de contribuir a la labor de elaboración de políticas de la Misión y de coordinarme con los departamentos y las oficinas sobre el terreno pertinentes. Fue muy complicado porque

la Misión era muy grande (cuando me fui había 360 personas) pero aprendí mucho sobre coordinación y gestión.

También viajé mucho porque mi jefe, el Representante Superior, era el representante político de mayor rango de la Misión, encargado de supervisar y evaluar la situación política sobre el terreno. Visitamos todas las oficinas sobre el terreno (en aquel momento había 14). Recorrimos todo el país y conocimos a mucha gente. Organizamos reuniones con alcaldes locales y activistas de la sociedad civil locales. Fue una experiencia aleccionadora no solo para mi jefe sino también para mí. Aprendí más acerca de situaciones locales de lo que había aprendido en mis cuatro años en la Embajada.

Qué es lo más importante que aprendió de esa experiencia?

Lo que realmente aprecié es que estuve trabajando para un jefe ruso y también que tuve colegas españoles, italianos, británicos, irlandeses, americanos, suecos y, naturalmente, bosnios. Mediante nuestra interacción cotidiana y nuestras diferentes formas de trabajar aprendí cosas de la cultura de cada país. Ese tipo de conocimiento cultural puede ser una gran ventaja a la hora de entender a otras personas. Todo proceso decisorio se basa en la comunicación personal. Naturalmente, en las misiones diplomáticas, cada capital da sus propias instrucciones, pero el encargado de aplicarlas es el personal sobre el terreno. Si quiere contar con el apoyo de las personas, cambiar sus ideas o tener influencia sobre ellas, tiene que conocer la cultura de esas personas.

En su opinión ¿por qué es importante para Japón adscribir personas a puestos de la OSCE?

Japón está muy interesado en contribuir a la comunidad internacional. Hacemos contribuciones financieras para muchos proyectos. En Bosnia, por ejemplo, hemos contribuido con casi 500 millones de dólares en los 20 últimos años. Con nuestra ayuda se han construido o reconstruido puentes, carreteras y edificios. También hemos colaborado en la tarea de remoción de minas. Pero quizás el proyecto más conocido fue nuestra donación de autobuses nuevos a compañías de transporte público de las tres ciudades más importantes de Bosnia: Sarajevo, Banja Luka y Mostar, en aras de la reconciliación étnica. A día de hoy esos autobuses siguen funcionando.

En mi opinión, además de la ayuda financiera, para Japón es igualmente importante demostrar que nuestros ciudadanos pueden contribuir con sus conocimientos especializados. Creo que una de las mejores maneras de prestar asistencia, especialmente en Europa o en Europa oriental, es trabajar para la OSCE. Eso se debe a que, a diferencia de otras organizaciones internacionales, tiene allí grandes misiones sobre el terreno. Si usted es ciudadano europeo puede adquirir ese tipo de experiencia trabajando para la Unión Europea. Pero lamentablemente los ciudadanos japoneses no pueden normalmente optar a puestos en la Unión Europea. Sin embargo, como Socio asiático de la OSCE, Japón tiene la oportunidad de adscribir expertos a puestos de la OSCE. Por eso, siempre animo a los ciudadanos japoneses a que se presenten para cubrir puestos. Es el modo de que adquieran una experiencia única y de que Japón muestre su contribución directa a la comunidad.

Trabajar para la OSCE te da el tipo de experiencia multicultural que nunca puedes adquirir en una organización nacional. Eso puede ser extremadamente útil más adelante en la vida, cuando tengas que abordar cuestiones delicadas con colegas u homólogos de diferentes culturas. Una vez estás sentado con ellos en una mesa de debate, es posible que sea demasiado tarde para empezar a aprender cómo piensan o trabajan. Hay cosas que ya tienes que saber si quieres que las cuestiones urgentes se resuelvan a tiempo.

La OSCE me ha brindado la gran oportunidad de aprender esas cosas. Ahora que ya pertenezco oficialmente al Servicio japonés de Asuntos Exteriores, mi experiencia en la OSCE es muy apreciada.

Cree que el enfoque que aplica la OSCE a la seguridad, basado en el diálogo y en la cooperación, es útil como inspiración o como modelo para la situación en Asia?

Lamentablemente, cuando se menciona a la OSCE en Asia suele suceder que la gente no sabe lo que es. En la época de la Guerra Fría, la OSCE fue creada para evitar males mayores y lograr que los países accedieran a revelarse mutuamente información militar. Idealmente ese tipo de mecanismo (una especie de organización regional para fomentar la transparencia y el intercambio de información militar) podría ser un modelo útil para Asia. Aunque es muy buena idea, puede que no resulte fácil introducir ese modelo en Asia a corto plazo. Pero naturalmente todo es posible si hay voluntad política. ■

La adscripción de nacionales para puestos de la OSCE es una de las formas en que los Socios para la Cooperación contribuyen a la labor de la Organización. Japón ha estado proporcionando expertos para las operaciones de la OSCE sobre el terreno desde 1999.



Fotografía: OSCE

La Troika de la OSCE

Cada año, un Estado de la OSCE distinto preside la Organización y aporta su propia perspectiva a la labor de ese año. La Troika de la OSCE se creó en la Cumbre de Helsinki en 1992, para que actuara como un elemento de continuidad en el liderazgo de la Organización. Se trata de una modalidad de cooperación entre las Presidencias actual, anterior y posterior.

Cada Presidencia decide cómo se materializará esa cooperación. La Troika se puede emplear para diálogos amplios, para consultas esporádicas, o no emplearse apenas. Este año, Suiza, Serbia y Alemania no solamente organizan reuniones semanales periódicas y reuniones ad hoc informales, sino que también mantienen contactos diarios acerca de cuestiones de actualidad. ¿Cómo está funcionando? Los tres miembros de la Troika aportan sus tres puntos de vista.

Serbia (Presidencia actual de la OSCE)

“La Troika es el principal órgano de consultas de la Presidencia de la OSCE, y estamos trabajando de manera muy estrecha con nuestros colegas de la Presidencia saliente, Suiza, así como con los de la Presidencia entrante, Alemania. Consideramos que este órgano es muy importante para ayudar a Serbia a guiar a la OSCE. Organizamos reuniones de la Troika periódicamente, semanales e incluso más frecuentes; intercambiamos pareceres acerca de las cuestiones más importantes del programa de trabajo de la OSCE. Ello facilita en cierto modo la labor en un año que se presenta muy difícil, ya que afrontamos una de las mayores crisis en la historia de la Organización. Confiamos en que esta forma de cooperar en la Troika prosiga el año próximo, cuando Alemania tome el relevo de la Presidencia.

Este año, los Ministros de Asuntos Exteriores de los países de la Troika decidieron organizar también reuniones de la Troika a nivel ministerial. Ya habíamos convocado reuniones ministeriales en Alemania y en Serbia. Así, nuestros ministros tienen la ocasión de mantener sus propios debates acerca de las cuestiones más urgentes. En su última reunión, que tuvo lugar en abril en Belgrado, convinieron en designar a los representantes de la OSCE para los grupos de trabajo del Grupo de Contacto Trilateral, que trata de hallar una solución diplomática al conflicto en Ucrania y su entorno”

- Vuk Zagic, Representante Permanente de Serbia ante la OSCE y Presidente del Consejo Permanente

Suiza (Presidencia de la OSCE en 2014)

“El año pasado, utilizar la Troika constituyó un auténtico reto. Para mí, la institución fue otra ocasión para

relacionarme con la delegación de Ucrania [país que presidió la OSCE en 2013], pero no recurrimos a ella de manera tan sistemática como lo hace la Presidencia serbia. Nos hubiera gustado utilizarla más, pero sencillamente no era muy práctico.

Este año, Serbia ha decidido recurrir mucho a la Troika. Al final solamente hubo 23 reuniones de la Troika el año pasado; casi tantas como las que la Presidencia serbia había organizado hasta mayo de 2015.

Es evidente que, como miembro que encabeza la Troika, a uno le toca tomar las decisiones. Este año, nuestra función ha cambiado y ahora actuamos como asesores y para tratar de movilizar el apoyo a la Presidencia por parte de otros Estados participantes de la OSCE.

Cuando se decidió en Vilnius, en diciembre de 2011, que las Presidencias consecutivas serían para Suiza y Serbia, se convino en que habría una cooperación estrecha entre esos dos países a lo largo de esos dos años. La Troika solo es una manifestación de esa cooperación estrecha.

- Thomas Greminger, Representante Permanente de Suiza ante la OSCE

Alemania (Presidencia de la OSCE en 2016)

“El formato de la Troika garantiza la continuidad: por eso es tan importante. No podemos fijar el programa de trabajo solamente para un año; tenemos que velar por que haya un seguimiento y una continuidad. Dentro del formato de la Troika, determinamos cuáles son las cuestiones que hemos de abordar durante el período de nuestra Presidencia. Eso es útil, porque a veces esas cuestiones no se debaten en las sesiones del Consejo Permanente y la única forma que hay de familiarizarse con ellas es formar parte de la Troika.

La Troika es un formato muy condensado pero creo que la Presidencia serbia está aprovechándolo de manera óptima, y hacemos todo lo posible para apoyar a la Presidencia en el ejercicio de sus funciones. Recogeremos los verdaderos frutos de nuestra participación en la Troika una vez tomemos el timón de la OSCE en 2016.

Este año se ha dado una situación muy concreta. Con esa perspectiva, es muy útil que Alemania forme parte tanto de la Troika como del Grupo de Normandía [un formato de negociación que incluye a Francia, Alemania, Ucrania y Rusia, y que trata de hallar una solución a la crisis en Ucrania y su entorno]. Ello ayuda a la Presidencia a mantenerse informada sobre las iniciativas del Grupo de Normandía y a transmitir a ambas partes la información y los elementos necesarios para que puedan llevar a cabo su labor con efectividad”.

- Rüdiger Lüdeking, Representante Permanente de Alemania ante la OSCE

Artículo redactado por Mia Ilić, becaria de la Sección de Comunicación y Relaciones con los Medios Informativos de la Secretaría de la OSCE.

Reconsiderando la OSZE y la seguridad en Europa

Por Fred Tanner

En los casi cuarenta años de su existencia, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), que hasta 1994 era conocida como la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE), ha tenido que adaptarse a un entorno de la seguridad en continua transformación. Las medidas de reforma estuvieron orientadas en muchas ocasiones a cambios paradigmáticos en la seguridad mundial y europea. El primer intento que se hizo de modernizar ampliamente la OSCE fue a finales de 2004. El Consejo Ministerial de la OSCE encargó a un Panel de Personas Eminentes que examinara la eficacia de la Organización en una Europa en plena transformación. “Las antiguas líneas divisorias de la Guerra Fría han dejado de existir. Como consecuencia, la función de la OSCE, al igual que otras organizaciones de seguridad, se está adaptando a ese nuevo paradigma de la seguridad. (...) Un panorama europeo y euroasiático que cambia rápidamente requiere que una organización como la OSCE desempeñe una función constructiva para prevenir que surjan nuevas líneas divisorias”, escribieron los ponentes en su informe. Hicieron una serie de recomendaciones destinadas a mejorar la acción colectiva de la Organización a la hora de abordar los conflictos prolongados y las amenazas del siglo XXI.

Cuando finalizó el conflicto armado entre Rusia y Georgia en 2008, la OSCE, bajo la Presidencia griega, inició el Proceso de Corfú, una serie de debates informales sobre posibles vías para restablecer la confianza entre los Estados participantes. El Proceso de Corfú culminó en la Cumbre de Astana de 2010, en la que los Estados participantes renovaron su compromiso “con la visión de una comunidad de seguridad [...] que se extiende desde Vancouver a Vladivostok, enraizada en principios mutuamente convenidos, compromisos compartidos y objetivos comunes”. Sin embargo, no se logró consenso sobre un “Marco de Acción” que se propuso y que contenía un catálogo de medidas de reforma.

Después de Astana, se siguió con el programa de reformas en los denominados “Diálogos V a V” (desde Vancouver hasta Vladivostok, pasando por Viena y Vilnius) bajo la Presidencia lituana de 2011 y, a finales de 2012, se retomó en el proceso de Helsinki+40. Ese proceso tenía como finalidad reafirmar los principios

de Helsinki en las tres dimensiones de la seguridad de la OSCE (la dimensión político-militar, la dimensión económica y medioambiental, y la dimensión humana) y reforzar la capacidad de la Organización de afrontar los retos de seguridad en la actualidad y en el futuro. Con él se potenció su visibilidad y se depositaron grandes expectativas en el marco de un plan de trabajo conjunto que fue acordado por Suiza y Serbia para sus Presidencias sucesivas (2014 y 2015, respectivamente). Lamentablemente, la crisis en Ucrania y su entorno llevó al proceso de Helsinki+40 a un punto muerto.

Esa crisis sumió a la OSCE en una crisis existencial, poniendo en peligro su papel de guardián legítimo de la seguridad europea. Con aquel trasfondo, el que entonces fuera Presidente en Ejercicio, el Ministro suizo de Asuntos Exteriores y Presidente de la Confederación, Didier Burkhalter, estableció el Panel de Personas Eminentes sobre la seguridad europea como proyecto común, en el Consejo Ministerial de Basilea, en diciembre de 2014. La idea era preparar la base para construir un diálogo sobre la seguridad integrador y constructivo en las regiones euroatlántica y euroasiática, que tuviera en cuenta la crisis en Ucrania en su perspectiva más amplia, y también otras evoluciones en el área de la OSCE que los Estados participantes consideran como una amenaza para su seguridad. El Panel recibió la tarea de reflexionar sobre la forma en que se podía restablecer la confianza y consolidar (de nuevo) la seguridad europea como un proyecto común, tomando como base el Acta Final de Helsinki y la Carta de París, y cómo asegurar el cumplimiento eficaz de los principios de la OSCE. También se encarga de examinar las amenazas que se registran en el área de la OSCE y de estudiar respuestas comunes, así como nuevas posibilidades para confirmar, mejorar, revitalizar y complementar de nuevo los elementos de una seguridad cooperativa. Por último, se pidió al Panel que examinara el papel concreto que desempeña la OSCE en la seguridad euroatlántica y euroasiática, y su función en la prevención y resolución de crisis, incluida la de Ucrania. Confiamos en que el Panel pueda dar un nuevo impulso a algunos de los componentes del proceso de Helsinki+40, que será uno de los temas de debate en la reunión de alto nivel prevista para julio en Helsinki, y que podría ser provechoso incluso después del Consejo Ministerial de Belgrado que se celebrará a finales del año en curso.

El Panel, presidido por el Embajador Wolfgang Ischinger, que dirige la Conferencia sobre la Seguridad de Múnich, está compuesto por 15 miembros de todas las regiones de la OSCE. Sus miembros actúan a título personal. El Panel elaborará dos informes. El primero, un informe provisional, fue presentado en Viena el 17 de junio y se centra en las lecciones aprendidas del compromiso de la OSCE con Ucrania. El segundo, un informe final, se ocupará de cuestiones fronterizas de la seguridad en el área de la OSCE. Ambos informes contendrán recomendaciones prácticas y medidas de acción para responsables políticos, incluidos el Consejo Ministerial de la OSCE y los Estados participantes de la Organización.

La Troika de la OSCE, compuesta por las Presidencias suiza saliente, la actual serbia y la entrante alemana, se encarga de orientar la labor del Panel en términos generales. El Panel pide que hagan aportaciones los Estados participantes de la OSCE, la Secretaría, las Instituciones y la Asamblea Parlamentaria de la OSCE, organizaciones multilaterales interesadas en cuestiones de la seguridad europea, la sociedad civil y grupos de expertos. Una forma de hacerlo es, por ejemplo, celebrando consultas, preparando documentos y efectuando visitas. El Panel y sus miembros también aprovechan la oportunidad de colaborar con representantes de alto nivel procedentes de los Estados participantes (por ejemplo, en actividades paralelas a conferencias multilaterales y otras reuniones internacionales).

El Panel cuenta con la colaboración de una dependencia de apoyo que presta asistencia operativa y logística en la organización de reuniones, y también una importante ayuda en la elaboración de informes. La Red de grupos de expertos e instituciones académicas de la OSCE contribuye en la investigación y redacción de documentos de posición. El Panel se financia gracias a contribuciones voluntarias. ■

El Embajador Fred Tanner es Consejero superior en la Oficina del Secretario General de la OSCE y Administrador de los proyectos de la Secretaría de la OSCE del Panel de Personas Eminentes sobre la seguridad europea como proyecto común.

“Lecciones que la OSCE ha aprendido de su compromiso en Ucrania”, el informe provisional del Panel de Personas Eminentes está disponible aquí: www.osce.org/networks/164561?download=true

Wolfgang Ischinger, Presidente del Panel de Personas Eminentes sobre seguridad europea como proyecto común, responde a las siguientes preguntas:

Para qué se necesita el Panel?

Ninguno de los foros internacionales que hay en la actualidad (ni el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ni el Consejo OTAN-Rusia, ni la relación que ha unido desde hace muchos años a la Unión Europea y la Federación de Rusia), ninguna de esas organizaciones o arreglos institucionales han conseguido proporcionar un marco para poder hallar una solución pacífica al conflicto en Ucrania oriental, incluida la situación en Crimea.

A finales del año pasado surgió la idea de crear un proceso de reflexión que permitiera a todas las partes en el conflicto (la Federación de Rusia, Ucrania, los Estados Unidos, países limítrofes como Polonia y los Estados Bálticos, entre otros) estar representadas en una labor informal dedicada a encontrar una nueva vía, definir nuevas pautas que refuercen la arquitectura de la seguridad europea, y considero que es una idea excelente.



El Plan de Personas Eminentes se esforzará por aportar una contribución seria al proceso de reflexión sobre las medidas que se han de tomar para que no se vuelva a repetir una crisis como la que hemos vivido en los 12 últimos meses en Ucrania y su entorno.

En qué medida lo preparó el año pasado su experiencia de haber presidido los debates sobre un diálogo nacional en Ucrania en nombre de la OSCE para poder desempeñar hoy la función de presidente de este Panel?

La labor que realicé en nombre del Presidente en Ejercicio de la OSCE en primavera del año pasado me permitió entender de primera mano la situación tanto en Kiev como en la región de Donbass. Tuve la oportunidad de visitar Donetsk y otras comunidades antes de que la guerra hiciera imposible visitar esas regiones. Esa experiencia, unida a mi sólido perfil como negociador de crisis, es sumamente útil para sentar las prioridades de nuestro Panel.

Qué resultados cree que puede lograr el Panel?

El Panel tiene un doble mandato. El primer informe hace recomendaciones para la OSCE en concreto, y el segundo se

centrará en cuestiones de la seguridad europea de carácter más general, abarcando asuntos que no estén directamente relacionados con la OSCE.

En el primer informe, presentamos una serie de recomendaciones que confiamos se incorporen a las decisiones del Consejo Permanente de la OSCE: recomendaciones sobre la manera en que se puede equipar a la OSCE para poder hacer frente a emergencias de esas características, y cómo dotar a la OSCE de mayor influencia y poder políticos.

En el conflicto de Georgia en 2008 ya aprendimos una lección y este año en Ucrania hemos aprendido una lección aún mayor. Por tanto, el Panel debe aportar una visión renovada y seria de la seguridad: ¿Qué ha pasado con el control de las armas convencionales? ¿Qué ha sucedido con la confianza en las relaciones políticas? Tenemos que crear una arquitectura europea que se caracterice por la transparencia en términos político-militares, donde la verificabilidad, la transparencia mutua de la información y la reducción de armamentos formen parte de ella.

El año 2014 ha sido una llamada de atención para la seguridad europea. El Panel representa una oportunidad para responder y aportar sugerencias sobre la manera en que podemos construir una comunidad de seguridad euroatlántica más resistente y más integradora.

Miembros del Panel

Wolfgang Ischinger (Alemania), Presidente de la Conferencia de Seguridad de Múnich

Dora Bakoyannis (Grecia), Miembro del Parlamento griego, ex Ministra de Asuntos Exteriores y Presidenta en Ejercicio de la OSCE en 2009

Tahsin Burcuoğlu (Turquía), ex Embajador

Ivo H. Daalder (Estados Unidos), ex Embajador, Presidente del Consejo de Asuntos Generales de Chicago

Oleksandr Chalyi (Ucrania), Presidente de Grant Thornton

Vaira Vike-Freiberga (Letonia), ex Presidenta de Letonia, Presidenta del Club de Madrid

Jean-Marie Guéhenno (Francia), ex Secretario General Adjunto de las Naciones

Unidas, Presidente del Grupo Internacional de Crisis

Barbara Haering (Suiza), ex Miembro del Parlamento, Directora del grupo de expertos econcept Inc.

Sergi Kapanadze (Georgia), ex Viceministro de Asuntos Exteriores,

Director del grupo de expertos Socios pro Reformas de Georgia

Sergey A. Karaganov (Federación de Rusia), Presidente honorífico

de la Presidencia del Consejo de Política Extranjera y de Defensa

Malcolm Rifkind (Reino Unido), ex Secretario de Asuntos Exteriores, miembro del Parlamento

Adam Daniel Rotfeld (Polonia), ex Ministro de Asuntos Exteriores, Profesor de la Universidad de Varsovia

Teija Tiilikainen (Finlandia), ex Secretaria de Estado, Directora del Instituto Finlandés de Asuntos Internacionales

Kassym-Jomart Tokayev (Kazajstán), ex Primer Ministro, Presidente del Senado

Ivo Visković (Serbia), ex Embajador, Profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de Belgrado

Para más información consulte: www.osce.org/cio/133976

ENTREVISTA CON ILUTA LĀCE

Marta en Uzbekistán

Hay muchos aspectos insólitos acerca de Marta, el principal centro de Letonia en defensa de la mujer. Uno de los más sorprendentes es que se dedica a mejorar las vidas de las mujeres no solamente en Letonia, sino también en el lejano Uzbekistán. Iluta Lāce fundó el Centro Marta de Recursos para la Mujer en Riga en el año 2000.

Qué hace que Marta sea especial?

Nosotros estudiamos las leyes y las prácticas en vigor, y si detectamos algún elemento de discriminación procuramos hallar soluciones creativas (y a veces subversivas). Por ejemplo, durante la crisis económica algunos grupos quisieron legalizar la prostitución, y nosotros hicimos una campaña con el lema humorístico “Salva al país: conviértete en prostituta”. Nuestro objetivo era mostrar el infierno que sufren las muchachas y las mujeres debido a la explotación sexual, y atajar las propuestas de que se las explotara aún más. Organizamos una campaña titulada “Déjame en paz” para acelerar la introducción de normas de protección legal contra el acoso y hacer que se comprendiera mejor cuáles eran sus efectos negativos. Recurrimos al mecanismo del tribunal constitucional para modificar leyes que discriminan a la mujer. Buscamos maneras de abordar nuevos temas que nadie sabe cómo afrontar, como por ejemplo el acoso en Internet.

Por qué decidieron trabajar en Uzbekistán?

No se puede mejorar el mundo si no salimos de nuestro propio patio. Tenemos que romper el molde de nuestra propia comodidad. Todos estamos conectados los unos con los otros. Empezamos a trabajar en Uzbekistán en 2009, cuando nuestro socio, la Cámara italiana de Comercio, Industria, Artesanía y Agricultura

estaba buscando expertos para tratar los problemas de la violencia contra la mujer. Lo cierto es que Letonia y los países de Asia central tienen muchas cosas en común: compartimos una historia común como antiguos miembros de la Unión Soviética, y eso nos ayuda a entendernos y a entablar un diálogo. El trabajo con las mujeres en Uzbekistán nos inspira y nos alienta, y también nos enseña cómo superan allí los obstáculos que afrontan en la vida cotidiana. También realizamos proyectos en Kirguistán (desde 2012) y en Tayikistán (desde 2014).



Qué cuestiones concretas se les plantean?

Hay toda una gama de problemas. Por ejemplo, a menudo las familias de las muchachas las obligan a que se casen muy jóvenes, especialmente en las zonas rurales. Otro problema es que, cuando una familia se rompe, por lo general las mujeres se quedan solas con los hijos sin recibir ninguna ayuda. Intentamos darles apoyo psicológico y jurídico, y velar por que reciban las prestaciones que les corresponden de sus ex maridos.

Cuáles son los puntos esenciales de su labor?

Educamos a psicólogos, asesores jurídicos, dirigentes de Mahalla (gobierno autónomo local), comunidades autónomas y otras ONG. Tratamos de compartir nuestros conocimientos y nuestros métodos de trabajo. Así, los miembros de las comunidades locales de Uzbekistán encuentran sus propias formas de integrar nuestros instrumentos en su labor.

Qué tipos de proyectos están llevando a cabo?

Por ejemplo, en colaboración con nuestro socio italiano, hemos formado a mujeres que quieren iniciar sus propios pequeños negocios, incluidas actividades que pueden realizarse en casa, por ejemplo, bordar, hacer tartas, tejer alfombras y fabricar instrumentos musicales. Esas actividades ayudan a que las mujeres se hagan acreedoras al respeto de sus familias.

Hemos ayudado a varios centros de apoyo (en Tashkent, Andijan, Navoi y Ferghana) a organizar campañas dirigidas a mujeres vulnerables. A lo largo de los años, millares de mujeres que estaban en una situación vulnerable han recibido apoyo jurídico o psicológico en esos centros.

El problema es que los centros locales tienen dificultades a la hora de desarrollar de forma continuada los programas de apoyo. Ahora estamos intentando registrar a Marta en Uzbekistán para que pueda cooperar más eficazmente con las organizaciones locales. Consideramos que es necesario facilitar un apoyo ininterrumpido, especialmente para mantener la profesionalidad y evitar que los especialistas que apoyan a las mujeres vulnerables caigan en el agotamiento síquico.

No considero que sea útil tener expertos que van y vienen. Es más eficaz crear asociaciones, formar a profesionales locales y difundir nuestros métodos para que puedan ser adaptados a las necesidades locales y puedan ser utilizados a largo plazo. Cuando estuve recientemente en Uzbekistán, me alegró mucho observar que algunos de nuestros instrumentos estaban siendo aplicados no solo por las organizaciones con las que habíamos trabajado sino también por distintas comunidades.

Cuál es la actitud de la población local con respecto a su labor? Se encuentra con estereotipos de género?

Sorprendentemente, la situación es muy similar a la de Letonia. Nos enfrentamos diariamente con estereotipos de género, pero también encontramos

apoyo. Cuando hablamos de cuestiones delicadas, como por ejemplo los derechos reproductivos o la violencia contra la mujer, hemos de ser muy cuidadosos con nuestro lenguaje porque las personas en Uzbekistán tienen su propia manera de expresar las cosas. Hablamos de respeto mutuo y de familias fuertes. Al igual que en Letonia, cuando empezamos a trabajar en el ámbito de la trata, no empleamos la palabra "trata". En lugar de eso, organizamos seminarios sobre las cosas que las mujeres debían saber antes de ir a trabajar al extranjero. Se trata del modo de transmitir el mensaje. Tratamos de utilizar palabras que la gente pueda comprender.

No es fácil hablar de la violencia contra la mujer en ninguna sociedad. La sociedad civil trata de incluir ese tema en su programa pero no se admite que exista la violencia contra la mujer. Oficialmente no hay violencia, no se reconoce como un problema. Ésa es una de las razones por las que es difícil crear refugios para víctimas de la violencia en Asia central. Lo mismo ocurrió en Letonia hace unos años, la gente solía hablar acerca de conflictos familiares, pero no acerca de violencia.

Qué planes tiene para el futuro?

Nos gustaría centrarnos en nuevos temas. Por ejemplo, aunque la trata de seres humanos ya está reconocida como un problema en los países de Asia central, la violencia doméstica sigue siendo un tema tabú. Necesitamos colaborar con las organizaciones locales para hallar la manera de incluir ese tema en el programa.

Durante la Presidencia letona de la Unión Europea de este año, invitamos a nuestros socios de Uzbekistán y Tayikistán a visitar Letonia. Intercambiamos nuestros conocimientos acerca del modo de trabajar con instituciones públicas y gobiernos, y colaboramos con otros expertos y ONG de la Unión europea para hacer recomendaciones, dentro del ámbito de los objetivos de desarrollo de las Naciones Unidas y del programa de desarrollo sostenible posterior a 2015, sobre tres temas principales: la trata, la violencia doméstica y los matrimonios a edades tempranas.

Valentyna Polunina habló con Iluta Lace.
Para más información acerca de Marta visite:
<http://www.marta.lv>

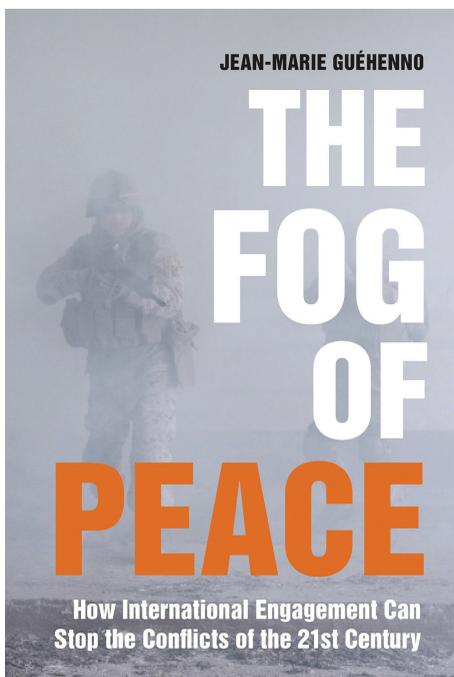
LECTURAS RECOMENDADAS

Desde la Segunda Guerra Mundial disminuye la visibilidad

Jean-Marie Guéhenno, *The Fog of Peace*

En 1945, cuando las Naciones Unidas se constituyeron, el mundo presenció un momento único de lucidez moral, dice Jean-Marie Guéhenno, jefe de las actividades de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas desde 2000 hasta 2008, en su nuevo libro acerca de los dilemas de las intervenciones internacionales en pro de la paz. Según él, esa lucidez se ha visto empañada por la transformación del concepto de seguridad. Las Naciones Unidas se concibieron como un bastión contra la invasión de un Estado por otro; sin embargo, en el mundo actual la seguridad se ve amenazada más bien por fuerzas que actúan en el plano transnacional o por el fracaso interno de los Estados.

El libro de Guéhenno se centra en su totalidad en el mantenimiento de la paz por las Naciones Unidas (la OSCE se menciona una sola vez, y solamente como una referencia fugaz al “fracaso lamentable” del Consejo Ministerial de Sofía de 2004). Pero sus reflexiones están dirigidas, según el autor, a todos “aquellos que quieren intervenir eficazmente en un mundo que está siendo redefinido por las fuerzas opuestas de la mundialización y la fragmentación”.



“Para navegar a través de las nieblas de la paz se necesita una brújula fiable. Y he constatado que una iniciativa se convierte en moral no porque sea una lucha contra el mal, sino porque debe tener en cuenta las ventajas contradictorias y los males menores, y elegir. Esos dilemas son los que convierten el mantenimiento de la paz en un empeño ético. Esos dilemas son los que deseo compartir con el lector”, añade Guéhenno.

The Fog of Peace (Las nieblas de la paz) es un testimonio personal del mantenimiento de la paz en 12 conflictos distintos, dos de los cuales (Georgia y Kosovo) se sitúan en el área de la OSCE.

AYUDA DE CORAZÓN DE PELUCHE

Evgenia Shevchenko es una maestra artesana de Ucrania conocida por sus creaciones a base de fieltro. Desde diciembre de 2004, dirige un taller especial en el centro de asistencia para personas internamente desplazadas (PID) denominado The Aid of Dnipro (Ayuda de Dnipro), situado en la Avenida Karl Marx de Dnipropetrovsk (Ucrania). El centro acoge a unas 40 PID y cada día recibe a muchos visitantes. Cada tarde, niños y adultos se reúnen en el taller, y durante una hora aprenden técnicas del trabajo con fieltro y dejan volar su imaginación. Fabrican pequeños objetos de recuerdo con forma de corazón para que sirvan como talismanes de la suerte para los soldados, chalecos, zapatillas y sombreros decorados, y diversos juguetes. Los objetos están en venta, y los ingresos de la misma se destinan a cubrir las necesidades especiales de los residentes del centro; hace poco, por ejemplo, sirvieron para pagar la atención médica de una niña que había enfermado.



Para obtener más información, diríjase a:
The Aid of Dnipro
119 A Karl Marx Avenue
Dnipropetrovsk, Ucrania 49000
Tel:+380963939805

Guidebook to Enhancing Gender-Responsive Mediation.

Publicada por la Secretaría de la OSCE, OSG/Sección de Cuestiones de Género (inglés y ruso)

Handbook of the OSCE Study on National Action Plans on the Implementation of the United Nations Security Council Resolution 1325

Publicado por la Secretaría de la OSCE, OSG/Sección de Cuestiones de Género (en inglés)

Guidelines on the Legal Personality of Religious or Belief Communities

Publicadas por la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos de la OSCE (en inglés y ruso)

General Characteristics of Substandard Roma Settlements in Serbia and a Proposal for Further Development Initiatives for the Improvement of the Living Conditions of the Roma Community

Publicado por la Misión de la OSCE en Serbia (en inglés y serbio)

Book on the Photojournalism Exhibition “In My Eyes”

Publicado por la Presencia de la OSCE en Albania (en albanés)

Handbook for the Observation of Campaign Finance

Publicado por la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos de la OSCE (en inglés)

Practical guide on how to organize activities of counselling centres for migrants

Publicada por la Oficina de Programas de la OSCE en Astana (en ruso)

Manual on Quality Education for All

Preparado por la Asociación Nacional Armenia de Estudiantes, con el respaldo de la Oficina de la OSCE en Ereván (en armenio)

The Manual on Legal Instruments for the Protection of the Environment through Civil and Criminal Law

Publicado por la Misión de la OSCE en Serbia (en serbio)

The Local Community and Challenges of Torrential Floods

Publicado por la Misión de la OSCE en Serbia (en serbio)

Guide on Working with Vulnerable Groups and Non-Discrimination Principles

Publicada por la Misión de la OSCE en Serbia (en serbio)

Handbook on Cyberspace: Information Security and Rights

Elaborado por la ONG Journalists for the Future, con el respaldo de la Oficina de la OSCE en Ereván (en armenio)

Creating Mentor Networks in the OSCE Region: A Practical Roadmap

Publicación conjunta de la OSCE y KVINFORM (en inglés)

Comunidad de la Seguridad

Publicada por la Secretaría de la OSCE
Sección de Comunicación y Relaciones con los Medios Informativos
Wallnerstrasse 6
1010 Viena, Austria
Tel: +43 1 51436 6267
oscemagazine@osce.org

Disponible en versión impresa en inglés y ruso, y en línea en inglés, ruso, alemán, francés y español en:

www.osce.org/magazine

Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus respectivos autores y no reflejan necesariamente la posición oficial de la OSCE y de sus Estados participantes.

Editora: Ursula Froese

Comité editorial: Miroslava Beham, Cathie Burton, Ursula Froese, Adam Kobieracki, Alexey Lyzhenkov, Marcel Peško, Desirée Schweitzer

Diseño e ilustraciones:
Rakocevic Aleksandar

Imprenta: Riedeldruck GmbH

La comunidad de la seguridad alienta el desarrollo de una comunidad de personas dedicadas a fomentar la confianza y la estabilidad en toda el área de la OSCE. Agradecemos contribuciones por escrito sobre los aspectos político-militares, económicos y medioambientales o sobre la seguridad humana. Los textos podrán ser objeto de edición.

La OSCE decide qué material será publicado. No se abonarán honorarios por los trabajos que se publiquen. Si desea escribirnos, dirijase a: oscemagazine@osce.org

